

**DISCURSO DE INGRESO**

**DEL**

**Excmo. Sr. Dr. D. Domingo Muñoz León**

**EL REINADO DE DIOS Y DE SU CRISTO**

**ESTUDIO DERASICO  
DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN**



Depósito Legal: M-42.113 - 1997

---

Gráficas Chile, S.A.L. - Chile, 27 - Tel./Fax 359 57 55 - 28016 MADRID

**Excelentísimo Señor Presidente,**

**Excelentísimos Señoras y Señores Académicos,**

**Señoras y Señores:**

Mis primeras palabras quiero que sean una expresión de gratitud a la Real Academia de Doctores por el honor que me hace al acogirme entre el número de sus académicos. La gloriosa herencia del Claustro Complutense persiste en esta Real Academia que aglutina los saberes universitarios en sus diferentes ramas. La rama teológica que hoy me incorpora en su sección presenta un memorial insigne del que es figura señera el Cardenal Cisneros. La teología, que fue siempre en las universidades la disciplina reina, prosigue en esta Real Academia de Doctores ofreciendo la luz que la Revelación Divina ha aportado a la humanidad.

No puedo dejar de mencionar con agradecido respeto en este momento a los Doctores D. Salvador Muñoz Iglesias y D. Carlos Escartín Núñez que tuvieron la bondad de avalar mi candidatura; a los Doctores componentes de la Junta de Admisiones que la aprobaron; a los Doctores componentes de la Sección de Teología que la acogieron, al Pleno de la Corporación que me admite y a su Presidente, el Doctor D. Gustavo Villapalos Salas, que tanto empeño viene poniendo en la promoción de esta Institución del saber humano y científico.

Me corresponde el honor de suceder en la plaza de académico a una serie de ilustres teólogos, escrituristas y moralistas que dedicaron su vida al estudio y enseñanza de la Revelación Divina.

Una gratitud especial debo expresar al mencionado Doctor D. Salvador Muñoz Iglesias, Presidente de la Sección de Teología de esta Real Academia, que con su discurso de acogida me acompaña en este acto culminando más de veinticinco años de estrecha colaboración en el trabajo de investigación teológico-bíblica en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sus estudios sobre los Evangelios de la Infancia, publicados en cuatro volúmenes, son una muestra de una vida dedicada al estudio de la Palabra de Dios, fuente de la Teología. Nuestra amistad y colaboración de trabajo en equipo pueden ahora tener su continuación en la hermosa y prometedor tarea de la Sección de Teología de esta Real Academia.

Con esta expresión de gratitud paso a presentar mi discurso de ingreso en esta Real Academia de Doctores.

Mi docencia universitaria en Granada y Madrid y los trabajos de Director de Programas de Investigación bíblica durante 21 años en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas se han centrado en estudiar la Relación entre el Nuevo Testamento y la literatura intertestamentaria, especialmente la targúmica (traducción al arameo de la Biblia hebrea). Por ello como tema de este Discurso de ingreso he querido seleccionar un libro, el Apocalipsis, que contiene la quinta esencia del mensaje bíblico y es, junto con el libro de Daniel, la expresión inspirada del movimiento apocalíptico, aquél en el A.T., éste en el Nuevo. La proclamación del cumplimiento del Reinado de Dios y de su Cristo ocupa, como veremos, el corazón del último libro de la Biblia.

## INTRODUCCION: EL APOCALIPSIS, CULMINACION DE LA BIBLIA

El Canon del Nuevo Testamento ha colocado al Apocalipsis como el último libro de la colección y con ello queda situado al final de la Biblia cristiana. Ello significa que es la culminación del Verbo revelado. Esta colocación no corresponde a una motivación de tipo histórico, como si con ello se quisiera indicar que es el último libro que se escribió. La colocación se debe sin duda al argumento. Trata del fin del mundo presente y del comienzo del mundo futuro. Por ello su puesto al final de la Biblia se corresponde con el Génesis en que se narra la obra creadora de Dios en seis días y los orígenes del hombre con el relato del paraíso, de la caída y de la promesa del Redentor. Veremos en seguida la presencia que estos temas tienen en el último libro de la Biblia. Entre Génesis y Apocalipsis se cierra un gran arco en que se desarrolla la historia de la humanidad, o, según una expresión corriente hoy, la historia de la salvación.

El Apocalipsis es asimismo, por razón de su contenido, culminación de la Biblia porque su autor trata de exponer cómo en Cristo y en la Iglesia se han cumplido las palabras proféticas del Antiguo Testamento y cómo en los acontecimientos finales de la lucha entre el Dragón y la Iglesia, con la victoria del Mesías, se cumplen tanto las profecías del Antiguo Testamento como las Palabras de Cristo, el Señor Resucitado que ha vencido a la muerte y revela su designio al Vidente.

Este carácter esencial de cumplimiento, culminación y síntesis de la Biblia se hace presente en el amplísimo uso que el autor hace del texto sagrado<sup>1</sup>. Las concepciones bíblicas, las imágenes, los esquemas literarios, las citas (introducidas directamente), las alusiones a la Torá, los Profetas y los Escritos, llenan el libro del Apocalipsis. En el capítulo 6 de

---

1 Véase U. Vanni, *Apocalisse e Antico Testamento: Una sinossi*, Editrice Pontificio Istituto Biblico, Roma, 2<sup>a</sup>1990 (Pro manuscrito). El autor ofrece en páginas paralelas el texto del Apocalipsis y el texto bíblico correspondiente. Vanni se atiene fundamentalmente a las indicaciones del *Novum Testamentum graece*, de Nestle-Aland (26 ed.) Stuttgart, 1979 que contabiliza 814 referencias de lugares del Antiguo Testamento. Naturalmente no todas las referencias tienen el mismo valor puesto que en ese número están igualmente comprendidas las citas, las alusiones y a veces meros contactos de vocabulario que difícilmente se pueden considerar como auténticos paralelos. El estudio de Vanni ofrece no obstante una ayuda valiosa. Para los estudios particulares del uso de la Biblia en el Apocalipsis remitimos a las notas del capítulo 6.

este trabajo hemos indicado los principales lugares bíblicos siguiendo el orden de los libros sagrados. El autor se muestra inmerso en el mundo de la Biblia. Es un profeta que vive de la Palabra de Dios y la interpreta y actualiza.

El autor del Apocalipsis es un profeta cristiano. La revelación que se contiene en su libro es una revelación de Jesucristo concedida a su siervo Juan mediante el ángel. En consecuencia es la persona de Jesucristo y su obra redentora la que da sentido a las palabras del Antiguo Testamento. De esa manera, aunque el autor probablemente no dispone de los textos de los evangelios sinópticos y de Pablo, sí está imbuido de la fe y liturgia de la Comunidad cristiana. Esto vale especialmente de la comunidad cristiana joánica en la que el autor vive y cuyos rasgos de espiritualidad le han conformado. Por todo ello, junto a la indicación de los lugares del A.T., veremos en el c. 7 una relación de textos del Nuevo Testamento, y muy especialmente del Cuarto Evangelio, que tienen su presencia en el Apocalipsis. También en este sentido se puede hablar del libro del Apocalipsis como culminación de la Biblia.

#### **A) Visión de conjunto del contenido del Apocalipsis (Estructura de superficie).**

Tras un saludo trinitario el Apocalipsis nos ofrece una primera sección (se le suele llamar "parte exhortatoria") con una visión de Jesucristo bajo la figura del Hijo del hombre que dicta siete mensajes a las siete iglesias de Asia.

A partir del c. 4 comienza la parte profética con un cuadro inicial: la visión del trono de Dios y la visión del Cordero degollado que recibe del que está sentado en el trono el libro sellado que contiene los destinos de la historia. En dos septenarios (de los sellos y las trompetas)<sup>2</sup> se nos describen una serie de plagas y calamidades que son castigos a la humanidad pecadora por la transgresión de los mandamientos. Simultáneamente contemplamos la salvación de los elegidos en el cielo. Esta primera sec-

---

2 La sucesión en el libro de los distintos septenarios no implica necesariamente una sucesión cronológica. Según L. Cerfaux-J. Cambier, *El Apocalipsis de San Juan leído a los cristianos*, Actualidad Bíblica 9, Ed. Fax, 1966, p. 95, los septenarios se compenetran unos de otros.

ción que abarca los c. 6-11 y que podemos llamar "Apocalipsis del Día de Yahveh"<sup>3</sup> termina en los c. 10-11 con la visión del librito y de los dos testigos. Estos dos capítulos son conclusión de esta sección y transición a la siguiente.

La segunda sección de esta parte profética comienza con la visión de la Mujer y el Dragón (c. 12) que ofrece ya un cuadro de la lucha entre las fuerzas hostiles a Dios de una parte y la Iglesia unida a Cristo de otra<sup>4</sup>. Sigue la visión de las Bestias perseguidoras de los Santos (c. 13). La importancia de esta visión, inspirada en Daniel, hace que esta segunda parte pueda titularse como "El Apocalipsis de las Bestias (perseguidoras de la Iglesia) y de su derrota por el Hijo del hombre". Frente a las Bestias está el Cordero sobre el monte Sión (c. 14). Seguidamente asistimos a la derrota de las fuerzas hostiles a Dios con la acción simbólica de la siega y la vendimia (c. 14), con el septenario de las copas (c. 16), con la visión de Babilonia y su caída (c.17-18) y con el doble combate escatológico (con el intermedio del milenio) y el juicio universal (c. 19-20).

El libro termina con la visión de la Nueva Jerusalén, morada de Dios entre los hombres (c. 21-22). Un breve epílogo pone fin a la obra.

## B) El estudio derásico del Apocalipsis

Las ediciones críticas del N.T. indican ordinariamente que tal o cual pasaje del Apocalipsis se inspira en determinados textos de la Ley, los Profetas o los Escritos<sup>5</sup>. En este trabajo nos proponemos echar una mira-

---

3 Cf. Nuestro estudio *La estructura del Apocalipsis de Juan. Una aproximación a la luz de la composición del 4º de Esdras y del 2º de Baruc*, en "Estudios Bíblicos" 43 (1985) 125-172.

4 L. Cerfaux, o.c. en nota 2, admite dos partes: una hasta el c. 11; la segunda los c. 12-22. Véase la opinión de Cerfaux sobre el librito pequeño que anuncia la 2ª Parte (p. 110). Para Cerfaux (p. 123-124) la segunda parte se estructura en las siguientes tres secciones:

- Historia de la Iglesia perseguida.
- Acontecimientos escatológicos (según la trama del apocalipsis clásico, y que viene a ser la conclusión de la primera parte del libro. Se ajusta también a la primera sección (Historia de la Iglesia perseguida).
- La Nueva Jerusalén.

5 Así lo hace, v.gr., el *Greek New Testament* de K. Aland y otros (1975). Para Nestle-Aland, véase nota 1.

da de conjunto al empleo que el Apocalipsis hace del Antiguo Testamento. Esta consideración la llamamos "Estudio derásico"<sup>6</sup>.

Por Derás neotestamentario se entiende el uso que el Nuevo Testamento hace del Antiguo. Se trata generalmente de un uso actualizante.

El Apocalipsis recurre al Antiguo Testamento con tanta frecuencia que es considerado por algunos autores como un mosaico de textos bíblicos. Entre citas explícitas y alusiones podemos contar más de 800 referencias<sup>7</sup>. Dos clases fundamentales de referencia encontramos desde el punto de vista del Derás del Nuevo Testamento:

a) *El Derás de cumplimiento. El Apocalipsis como cumplimiento<sup>8</sup>*

Los autores del Nuevo Testamento, y en ello habían sido precedidos por Jesús, han realizado una afanosa búsqueda en el A.T. para ver cómo estaban prefiguradas, profetizadas, prometidas y anunciadas las realidades de la salvación que estaban viviendo, especialmente la venida del Mesías, su ministerio, muerte y resurrección. Se trataba del cumplimiento de las promesas divinas de salvar al pueblo (Derás de cumplimiento).

El autor del Apocalipsis, como veremos en el presente trabajo, acude al A.T. para investigar el cumplimiento del Misterio de Dios, según lo había anunciado como buena nueva a *sus siervos los profetas* (Apc 10,7).

Pero además es todo el esquema del Libro el que aparece como cumplimiento. Las proclamaciones en pretérito implican esta convicción de que las promesas se han cumplido. He aquí algunas de las principales proclamaciones de cumplimiento:

---

6 El término lo hemos estudiado ampliamente en una obra aparecida hace diez años en el C.S.I.C. *Derás. Los caminos y sentidos de la Palabra divina en la Escritura. Primera Parte: Derás targúmico y Derás neotestamentario*, Madrid, C.S.I.C., 1987.

7 Véase la estadística de Vanni en nota 1.

8 Sobre el Apocalipsis como actualización y cumplimiento de las profecías del A.T. a la luz del Nuevo, cf. L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 110.



Ha vencido el León de Judá (5,5)

Ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo (11,15).

Has asumido tu inmenso poder para establecer tu reinado (11,17).

Ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo (12,10a).

Ha sido precipitado el acusador (12,10b).

Hecho está (16,17; 21,6).

Cayó, cayó la gran Babilonia (18,2).

Ha juzgado a la Gran Ramera (19,2).

Ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios todopoderoso (19,6).

Han llegado las bodas del Cordero (19,7).

Es importante recordar aquí que la proclamación de cumplimiento es presentada también por los evangelistas como el tema central de la predicación de Cristo. Véase Mc 1,15: "Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio". También el Apocalipsis habla de "Evangelio" en dos ocasiones solemnes: En 10,7, en el anuncio del cumplimiento de lo dicho por Dios mediante sus siervos los profetas, y en 14,6 en el anuncio del juicio que como evangelio eterno proclama un ángel.

Al repasar en el capítulo 6 los lugares bíblicos siguiendo el orden de los libros sagrados iremos destacando las referencias al cumplimiento.

Evidentemente también hay otro aspecto del cumplimiento que merece estudiarse, es decir, el cumplimiento, avanzado en pretérito o en futuro profético, de la segunda venida de Cristo y de sus palabras sobre el Fin. Algo diremos, al hablar de los aspectos intraneotestamentarios (véase capítulo 7).

#### *b) El Derás de traspaso*

Dentro de este marco del cumplimiento pero desbordándolo, el N.T. pone de relieve la forma original como se ha realizado la venida del Mesías en la persona del Hijo eterno de Dios encarnado. El Apocalipsis

expresa este aspecto mediante la atribución a Cristo de nombres y atributos divinos que la Biblia aplica a Yahveh, v.gr. El Primero y el Último, Amén, etc.. Es un procedimiento totalmente original para expresar la divinidad de Cristo<sup>9</sup>. Veremos el empleo de este procedimiento al tratar de la persona de Cristo en el cumplimiento<sup>10</sup>.

### **C) Las formas de relación literaria (derásica) entre el Apocalipsis y el resto de la Biblia**

La referencia al A.T. se hace mediante citas (generalmente sin indicar el autor al que se cita y sin fórmula introductoria de citación) y mediante alusiones<sup>11</sup>.

La relación del Apocalipsis con el A. Testamento puede establecerse en los siguientes niveles: Un primer nivel en cuanto *al género literario*. En este sentido son fundamentales el libro de Daniel y el Apocalipsis de Isaías (Is 24-27) y algunas otras secciones de Isaías, Ezequiel y Zacarías.

Un segundo nivel de relación son *las formas literarias* o unidades con una función predominante<sup>12</sup>. Podemos indicar algunas de las principales.

En primer lugar mencionemos *los himnos* que ocupan un gran espacio<sup>13</sup>. Los modelos son los salmos e himnos de la Biblia.

---

9 "Derás de traspaso" lo he llamado en *Derás*, o.c. en nota 6, p. 339-350. Quizá, según sugieren otros, podría llamarse "Derás de atribución".

10 Véase sección 1.A.c.

11 Las omisiones pueden resultar a veces significativas. Así por ejemplo la no mención de Abraham podría deberse a motivos de polémica.

12 Véase M.A. Garrido Gallardo, *Estudios de Semiótica Literaria*, Madrid, C.S.I.C., 1982, p. 51-67 sobre las funciones del lenguaje. Nosotros destacamos como esenciales la triple función: asertiva (v. gr. visiones), expresiva (v. gr. himnos), impresiva (v. gr. exhortaciones).

13 Así 1,5b-6 (Himno a Cristo Redentor); 4,8 (Trisagio); 4,11 (Himno al Dios creador); 5,9-10 (Himno de los Vivientes y de los Ancianos al Cordero Redentor); 5,12 (Himno de los Angeles al Cordero); 5,13 (Himno de toda la creación a Dios y al Cordero); 7,12 (Himno de los ángeles, de los Ancianos y de los Vivientes al Dios Viviente); 11,17-18 (Himno de los Ancianos en acción de gracias); 12,10-12 (Proclamación de cumplimiento); 15,3-4

En segundo lugar, dentro del nivel de formas literarias, debemos enumerar *las visiones* que son la forma literaria más empleada. A lo largo de este trabajo examinaremos las principales<sup>14</sup>. Como modelos debemos recordar las visiones de Joel, Zacarías, Ezequiel, Isafas y Daniel<sup>15</sup>.

La forma literaria de "Carta" (c. 2-3) es peculiar de nuestro escrito<sup>16</sup>.

Finalmente dentro de las formas literarias recordemos *los oráculos de la voz del cielo* (14,13). El modelo es también aquí tanto el A.T. como la literatura intertestamentaria judía que recurre con frecuencia a la voz del cielo<sup>17</sup>.

Como se ve, el Antiguo Testamento, a veces con la mediación targúmica e intertestamentaria, ofrece los modelos literarios para el Apocalipsis.

La conexión temática del Apocalipsis tanto con el A. como con el N. Testamento es tan amplia como el contenido de la Biblia pero el tema del reinado de Dios, el cumplimiento mesiánico-escatológico y el juicio divino es sin duda el prevalente.

---

(Cántico de Moisés); 18,1ss (diversos cantos de ayes y lamentaciones por la caída de Babilonia); 19,1-10 (Cantos triunfales en el cielo).

14 Recordemos la visión del Hijo del hombre (1,13ss); la visión del Trono de Dios (4,1ss); la visión del Cordero (5,1ss); la visión de los cuatro jinetes (6,1ss); la visión de los 144.000 y de la muchedumbre inmensa en el cielo (7,1ss); la visión de las langostas (8-9); la visión del librito abierto (c. 10); la visión de los dos testigos (c. 11); la visión del Dragón y de la Mujer (c. 12); la visión de las dos Bestias (c. 13); la visión de Babilonia (c. 17); la visión del jinete escatológico (19,11ss); la visión de la Jerusalén celestial (21-22).

15 En relación con las visiones y su significado, conviene tener presente que el sentido del mensaje no exige la realización al pie de la letra de lo que se describe en la visión (L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 199). En cuanto al recurso a las visiones del A.T., véase el mismo autor p. 84: "Sin duda Juan va relejendo en su memoria todos los rasgos que caracterizan las descripciones análogas del Antiguo Testamento; en el éxtasis los "ve" realizarse ante sus ojos". Así pues las visiones del autor se han podido organizar a partir de los recuerdos de los pasajes del A.T.

16 Véase nota 18. Predominan las exhortaciones y promesas.

17 Véase Targum Neofiti a Gen 22,10: "En aquella hora salió una voz de los cielos y dijo: «Venid, ved dos (personas) únicas en mi mundo; una sacrifica y otra es sacrificada; el que sacrifica no titubea y el que es sacrificado extiende su cuello»".

En cualquier caso es preciso tener presente que tanto el género literario como las formas literarias del Apocalipsis se encuentran ya penetradas por la novedad del contenido del Nuevo Testamento, especialmente por la convicción del cumplimiento y por la profesión de fe en la divinidad de Cristo. Ello hace que el Apocalipsis de Juan no sea una obra judía más sino un apocalipsis cristiano. En este sentido el contexto del conjunto del Nuevo Testamento es la mejor fuente de iluminación<sup>18</sup>. Esto vale especialmente del Cuarto evangelio, como veremos en el c. 7.

En las páginas que siguen veremos cómo el autor del Apocalipsis ha organizado su obra presentando el cumplimiento del designio divino (promesa y anuncios) y poniendo de relieve el papel de Jesucristo en tal realización.

## 1.- EL ESTABLECIMIENTO DEL REINADO DE DIOS Y DE CRISTO COMO ESTRUCTURA PROFUNDA DEL APOCALIPSIS: EL CUMPLIMIENTO MESIANICO-ESCATOLOGICO

El lector del Apocalipsis constata la presencia en lugares nucleares de la proclamación del Reinado (basileia) de Dios<sup>19</sup> y de su Cristo, la referencia a Dios como Todopoderoso y como Rey (basileus) de las

---

18 En cuanto a la relación literaria del Apocalipsis con el resto Nuevo Testamento, ésta evidentemente no puede establecerse a nivel de textos escritos sino de tradiciones. En este sentido podemos recordar lo siguiente: Para *el género literario* puede verse el Discurso apocalíptico en los Evangelios sinópticos (sobre el centro de interés de los apocalipsis sinópticos y el de Juan cf. L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 84: En el Apocalipsis hay ya una preocupación por la situación de los mártires en el estadio intermedio). También encontramos una sección apocalíptica en la 2ª Tesalonicenses. Para *las formas literarias* es necesario recordar la forma de visión (como la Transfiguración) aunque la situación vital sea distinta. Las Cartas del Apocalipsis tienen una forma literaria original que no puede homologarse con las Cartas del N.T.

19 Para el concepto de Reinado de Dios sigue siendo clásica la obra de R. Schnackenburg, *Reino y Reinado de Dios*, Madrid, <sup>2</sup>1970; puede verse también J. Schlosser, *Le Règne de Dieu dans les dits de Jésus* (EtB), I-II, París 1980. Una amplia sección dedica también al Reino S. Sabugal, *Abbá... La oración del Señor*, Madrid (BAC 467). El tema del Reino de Dios ocupa también un lugar destacado en la obra de J. Jeremias, *Teología del Nuevo Testamento I. La predicación de Jesús*, Salamanca <sup>5</sup>1985. Véase por ejemplo las pgs. 119-148. Para el Reino de Dios en la literatura apócrifa véase A. Diez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento I, Introducción general*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1984, p. 351-389.

naciones, la presentación de Cristo como Rey de Reyes (*basileüs basi-lêôn*) y Señor de Señores y con atributos divinos, y la atribución al pueblo redimido del calificativo de Reino y Sacerdotes. También se constata por contraste la mención del reino de las Bestias y de los reyes de la tierra. Todo ello indica que el autor está dominado por una cuestión fundamental: ¿Quién manda en el mundo: Dios o el Emperador?. Recordemos que la atribución del título de "Deus et Dominus" al César le presenta como rival del único Dios y de su Cristo<sup>20</sup>.

Para el autor del Apocalipsis el establecimiento del reinado del Dios Todopoderoso y de su Cristo es el cumplimiento del designio salvífico anunciado en los profetas.

El tema del Reinado, como veremos, está ligado al del juicio y al del "Día de Yahveh"<sup>21</sup>. Precisamente en el momento fundante del A.T., en la liberación de Egipto, la proclamación de Dios como Rey aparece ligada a su victoria sobre Faraón y sobre el Mar Rojo (Ex 15,18: El Señor reinará por siempre jamás)<sup>22</sup>.

Esta cuestión del Reinado determina la estructura profunda del Apocalipsis: El Reinado es la acción por la que Dios instauro su dominio en el mundo mediante su Cristo. Es el cumplimiento del salmo 2.

---

20 Véase M.E. Boring, *The Theology of Revelation: The Lord our God the Almighty Reigns*, Interpr 40 (1986) 257-269.

21 El tema del Reinado de Yahvé se representa en los profetas en relación con la intervención divina llamada "El Día de Yahveh". Los profetas acuden a ella tanto en los oráculos contra Judá y Jerusalén o contra Israel, como en los oráculos contra las naciones. Amós habla del Día de Yahveh con la imagen del león que ruge (Am 1,2). Isaías presenta el Día de Yahveh como el día en que sus enemigos serán humillados y Dios será exaltado (Is 2,6-21). Tanto Isaías como Ezequiel nos hablan del Trono de Yahveh indicando su soberanía. Ezequiel habla de la derrota de Gog (Ez 38-39). Los Salmos del Reinado de Yahveh en Sión (Sal 93-96) constituyen una proclamación litúrgica de su soberanía. Las proclamaciones del Deuteroisaias "Yahveh reina" (cf. Is 52,7; 44,6) son el precedente más inmediato de las proclamaciones del Apocalipsis. Estas proclamaciones expresan la alegría por la caída de Babilonia y por la redención del pueblo y la exaltación de Sión. El Targum de Isaías ha explicitado con frecuencia el tema del Reinado de Dios. Véase B. D. Chilton, *The Glory of Israel. The Theology and Provenience of the Isaiah Targum*, Sheffield, 1983, p. 77-81.

22 Las afirmaciones acerca del reinado de Dios sobre la tormenta (Sal 28), o sobre los monstruos marinos (Sal 89,11) pertenecen a otro centro de representaciones.

## **A) Presencia de la concepción de reinado, reino y realeza**

Nuestra determinación de la estructura profunda del Apocalipsis se basa en la constatación de la presencia del término "reinado" y "rey" en momentos claves del libro.

A continuación exponemos con mayor detención el alcance que llevan consigo las afirmaciones sobre el Reinado o la atribución de la realeza a los diversos autores del drama (Dios, Jesucristo, las fuerzas hostiles) o los calificativos de "reino" a los redimidos (los que llevan la marca de Dios) o por contraste a los que llevan la marca de la Bestia.

### *a) Las proclamaciones del Reinado*

Como hemos indicado anteriormente, estas proclamaciones son las marcas formales del Derás de cumplimiento en el Apocalipsis. Aparecen en momentos solemnes. Ahora nos interesan aquellas en que aparecen el término "Reinado".

- Una primera proclamación la encontramos tras el toque de la séptima trompeta. Es importante la sección de 11,15.17:

"Tocó el séptimo Angel... Entonces sonaron en el cielo fuertes voces que decían: «Ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos» (11,15).

"Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, «Aquel que es y que era» porque has asumido tu inmenso poder para establecer tu reinado" (11,17).

Esta proclamación resume todo el primer acto del Drama y anticipa el segundo acto y la conclusión. Es el canto nuclear del Apocalipsis.

- Otra importante proclamación aparece en el c. 12, en la gran visión de la Mujer y el Dragón.

Tras el derrocamiento de Satanás desde el cielo se nos dice:

"Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: «Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potes-

tad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios" (12,10).

¿Cuándo tiene lugar esto?: ¿Al comienzo de la Iglesia, es decir, en el momento en que Cristo reina por la cruz o al final de la época de la Iglesia?.

Según Juan 12,24-32 (Apc 12,9) el derrocamiento de Satanás parece que está ligado a la glorificación por la muerte de Jesús.

A partir de la exaltación de Cristo comienza el reinado de su Dios y de su Cristo.

- Finalmente una nueva proclamación del Reinado encontramos tras la caída de Babilonia. El autor nos hace escuchar los aleluyas del cielo:

"Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: ¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso" (19,6).

De nuevo la proclamación asocia el establecimiento del reinado y el calificativo de Dios como Todopoderoso. En efecto, el castigo de Babilonia es obra del inmenso poder de Dios.

Así pues el reinado que establece el Dios Todopoderoso es un término para expresar el conjunto de la intervención divina definitiva que instaura la justicia en la humanidad mediante el juicio de los malvados y la liberación-salvación de los elegidos. Se trata de una acción divina mediante la cual Dios interviene instaurando su dominio real sobre el Universo<sup>23</sup>; en sentido pasivo es el resultado de esa acción divina.

#### *b) La mención de Dios Todopoderoso y el título de Rey aplicado al mismo*

El autor pone al mismo comienzo del libro la proclamación de Dios como Todopoderoso: "Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios,

---

<sup>23</sup> Véase R. Bauckham, *La Teología dell' Apocalisse*, Paideia, Brescia, 1994, p. 45ss.

«Aquel que es, que era y que va a venir», el Todopoderoso” (Apc 1,8). Este título llena el libro<sup>24</sup>. Corresponde a “El Saddy” del A.T. traducido en los Setenta por “Pantocrator”<sup>25</sup>. El título pone de relieve que la realización del cumplimiento (el establecimiento del reinado) es obra del inmenso poder divino. Así se proclama, como hemos visto, en 11,17. La misma referencia al poder divino (sin el término “Todopoderoso” pero con términos equivalentes) encontramos en la proclamación de 12,10 que también hemos mencionado más arriba. La proclamación tiene el mismo carácter de las anteriores. También aquí están asociados el reinado de Dios y la potestad de su Cristo. Este reinado se realiza en la expulsión de Satanás del cielo.

Es oportuno recordar aquí que la doctrina sobre el Reinado de Dios y de Cristo no es una invención del autor del Apocalipsis ni es exclusivo de él en el N.T. En 1 Cor 15,23 Cristo entrega al Padre el Reino después de vencer a los enemigos, el último de los cuales es la Muerte. La doctrina del Reinado de Dios, como hemos dicho más arriba, es central en el cristianismo a partir de la predicación de Jesús que hace del reinado de Dios el tema de su predicación (cf. Mc 1,15). El Apocalipsis lo presenta en su intervención definitiva y con los elementos imaginativos de la apocalíptica.

El título de rey aparece aplicado a Dios en 15,3:

“Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso; justos y verdaderos tus caminos, *¡oh Rey de las naciones!*”.

---

24 La voz *pantokrator* se encuentra casi exclusivamente dentro del Nuevo Testamento en el Apocalipsis (solo una vez fuera de él, en 2 Cor 6,18). El término se encuentra en todos los lugares clave: 1,8; 4,8; 11,17; 15,3; 16,7; 16,14; 19,6; 19,15; 21,22. La primera vez que aparece está en boca del mismo Dios; otras cuatro veces (4,8, 11,17; 16,7; 19,6) es un título con que alaban a Dios los seres celestiales; en 15,3 son los santos victoriosos los que lo alaban con este título: en los tres lugares restantes (16,14; 19,15; 21,22) es la parte de la Iglesia que sufre persecución sobre la tierra. En ocasiones solemnes el término “Todopoderoso” está ligado al Nombre divino actualizado. Así en 1,8 (“El que es, el que era y el que va a venir”); en 4,8 (como en 1,8); en 11,17 (“el que es y el que era”).

25 Véase A. Schoors, “Todopoderoso” en *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1993, p. 1526.



La lectura "rey de las naciones" tiene una variante muy fundamental, a saber, "rey de los siglos", aplicada a Dios.

c) *La potestad de su Cristo: La presentación de Cristo como Rey (basileus) y con atributos divinos*

El Apocalipsis une en la proclamación del cumplimiento la llegada del Reinado de Dios y de la potestad de su Cristo<sup>26</sup>. La formulación puede entenderse en el sentido de que el reinado de Dios llega mediante la victoria de Cristo. Veremos más adelante que el Reinado de Dios tiene un doble estadio o momento y que esto mismo vale de la victoria de Cristo.

El Apocalipsis concibe la potestad de Cristo (la persona y obra de Cristo) de una manera dinámica. He aquí algunos de los principales lugares en que aparece su cualidad de rey.

- Recordemos en primer lugar la presentación que encontramos en el Saludo de la Carta. En este saludo inicial trinitario el autor resume ya la persona de Cristo y su obra redentora:

"Y de parte de Jesucristo, *el Testigo fiel, el Primogénito* de entre los muertos, *el Príncipe de los reyes de la tierra*. Al que nos ama y nos ha lavado con su sangre de nuestros pecados y ha hecho de nosotros *un Reino de Sacerdotes* para su Dios y Padre, a él la gloria el poder por los siglos de los siglos. Amén" (Apc 1,5-6).

El primer rasgo, "Testigo fiel", contiene una alusión a su testimonio (martirio) hasta la muerte.

El segundo rasgo, "Primogénito de entre los muertos", es la afirmación de la Resurrección.

El tercer rasgo, "Príncipe de los reyes de la tierra", es la proclamación del carácter regio de Jesús, carácter que le corresponde de un modo eminente por su condición de Mesías resucitado, sentado a la derecha del Padre.

---

<sup>26</sup> Véase U. Vanni, *L'Apocalisse; rilettura cristiana messianica dell'Antico Testamento*, en G. de Gennaro, *L'Antico T.*, L'Aquila: Dehoniane, 1985, 455-480. La cristología del Apocalipsis ha sido objeto de un estudio ya clásico de J. Comblin. *Le Christ dans l'Apocalypse* (Bibliothèque de Théologie: Théologie biblique 3/6, París 1976 (existe traducción castellana).

Cristo es el príncipe de los reyes de la tierra. El carácter real está expresado como coronación de los dos atributos anteriores con que lo presenta el autor.

La síntesis de la obra redentora que encontramos en el himno que sigue (1,5b-6), expresa el esquema de liberación y Alianza. El Dios liberador culmina su actuación en Cristo. Así lo muestra la mención de la "sangre" (nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre) que remite al sacrificio de Cristo en la Cruz. Cristo es el Redentor que ha vencido por su sangre (víctima inmolada). Con ella ha adquirido un pueblo regio y sacerdotal.

- Dentro del mismo capítulo 1, en la visión inicial (1,13ss) el Apocalipsis contempla a Jesucristo como Hijo del hombre en su gloria, el Resucitado, el Primero y el Ultimo, el Viviente, Cristo aparece con rasgos divinos y con atributos reales y sacerdotales. Después nos ocuparemos de los lugares bíblicos a que el autor acude para estas representaciones y de la forma con que las ha utilizado y transformado a la luz del acontecimiento pascual.

- En la parte profética del libro Jesucristo es presentado como el Cordero degollado, triunfante por su Resurrección, que recibe del Padre el libro de los siete sellos. El desde el Monte Sión dirigirá el contraataque contra las fuerzas del mal y saldrá victorioso en el combate escatológico porque es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Este título aparece en dos ocasiones claves. En primer lugar en la caída de Babilonia: "Estos harán la guerra al Cordero, pero el Cordero como es Señor de Señores y Rey de Reyes, los vencerá en unión con los suyos, los llamados, los elegidos y los fieles" (17,14). La segunda en la descripción del Jinete escatológico: "Lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo: Rey de reyes y Señor de Señores" (19,16).

En esta presentación de Cristo el autor realiza una múltiple función derásica. En primer lugar encontramos un derás de cumplimiento mesiánico. Jesucristo es el Rey Mesías: "Ha vencido el León de Judá" (5,5). En segundo lugar encontramos un derás de cumplimiento escatológico anunciando en visiones el final victorioso de Cristo (17,14) y la consumación de la Historia.

*La originalidad del cumplimiento mesiánico: La atribución de títulos divinos a Cristo (Derás de traspaso)*

Pero el autor del Apocalipsis nos presenta la persona del Mesías

con una originalidad y novedad sorprendente: El Mesías aparece con rasgos divinos. Esto lo expresa mediante el procedimiento que hemos llamado "Derás de traspaso". Es la aplicación a Cristo de nombres y atributos divinos que se aplican a Yahveh en el Antiguo Testamento<sup>27</sup>.

El Hijo del hombre tiene los ojos como llamas de fuego, los pies de metal precioso (1,14-15; cf. Dn 10,6).

El Hijo del hombre se autopresenta como el Primero y el Último (1,17; cf. Is 44,6; 48,12). Es el Viviente (un título divino; cf. Dt 32,40; Ne 9,6).

El Cordero aparece compartiendo el trono divino y recibiendo la adoración de los Ancianos y de los ángeles (5,1ss).

El jinete del combate escatológico recibe el nombre oculto y es llamado "El Verbo de Dios" (19,13).

El Cordero es el Esposo de la Nueva Jerusalén (21-22; cf. el tema de Dios esposo en los profetas, v.gr. Os 1-3).

*d) La atribución al pueblo redimido del calificativo de Reino (basileia) y Sacerdotes*

El término "basileia" aparece también en el Apocalipsis para significar la humanidad redimida. Esta concepción se encuentra en dos lugares en que se sintetiza la obra redentora de Cristo acudiendo a la expresión "Reino de Sacerdotes" de Ex 19,6<sup>28</sup>. El primer texto es el Himno a Cristo Redentor que sigue al saludo de la Carta (1,5b-6) y que hemos citado en el apartado anterior al tratar de la obra redentora. La fórmula (lavar con la

---

<sup>27</sup> El tema ha sido objeto de una tesis doctoral dirigida por el que esto escribe y realizada por A. Llamas Vela: *Títulos y atributos divinos que se aplican a Cristo en el Libro del Apocalipsis*. La tesis ha sido defendida en 1995 en la Facultad de Teología de la Universidad de Comillas y está preparada para su pronta publicación.

<sup>28</sup> Puede verse nuestro estudio *Un Reino de sacerdotes y una nación santa (Ex 19,6). La interpretación neotestamentaria de nuestro texto a la luz de los Setenta y de las traducciones targúmiccas*, en "Estudios Bíblicos" 37 (1978) 149-212. También E. Schüssler Fiorenza, *Priester für Got*, Münster, 1972.

sangre y constituir un reino sacerdotal) contiene el esquema de liberación-alianza y refiere el término “reino” al pueblo de redimidos<sup>29</sup>.

El segundo texto es el himno en que los Ancianos alaban al Cordero (5,9-10):

“Y cantan un cántico nuevo diciendo: «Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios con tu sangre hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios *un Reino de Sacerdotes*, y reinan sobre la tierra»”.

“Reino” significa también aquí el pueblo redimido. La expresión “reino y sacerdotes” indica que el pueblo cristiano tiene las características regias y sacerdotales de Israel<sup>30</sup>. Se añade “y reinan sobre la tierra” con una alusión a la participación en la potestad de Cristo.

La atribución del reino a los redimidos aparece también en otro texto importante. Es la mención del reinado en el milenio, 20,4-6:

“Luego vi unos tronos, y se sentaron en ellos, y *se les dio el poder de juzgar*; vi también las almas de los que fueron decapitados por el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron la marca en su frente o en su mano; revivieron y reinaron con Cristo mil años. Los demás muertos no revivieron hasta que se acabaron los mil años. Es la primera resurrección. Dichoso y santo el que participa en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre éstos, sino que serán Sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años”.

---

29 Una mención interesante del Reino se encuentra en 1,9: Juan se presenta como “compañero en la tribulación, en el Reino y sufrimiento en Jesús”. La fórmula parece indicar que el Reino de Dios en su situación presente (la Iglesia) está ligado a la tribulación y al sufrimiento. Recuérdese que las Bienaventuranzas (Mt 5,1ss) hablan de la persecución por el Reino.

30 Los milenaristas interpretan el Reinado sobre la tierra con una referencia escatológica. Pero evidentemente en nuestro texto se trata de una aplicación a la Iglesia.

Este reinado de mil años<sup>31</sup> de alguna manera debe estar en relación con el "Reino" de que se nos habla en 1,6 y 5,10. En la perspectiva de una referencia a la Iglesia, este período sería idéntico a la realización histórica de la misma, es decir, la situación presente de la Iglesia que, en vez de ser descrita como "Reino y Sacerdotes", se describiría como "Sacerdotes y Reino". En la perspectiva de una referencia a la situación de los redimidos tras la segunda venida de Cristo, estaríamos ante la consumación del Reino<sup>32</sup>. Curiosamente encontramos aquí la misma fórmula "Dios y Cristo" que en 11,15 y en 12,10 (El Reinado de Dios y de su Cristo). Parece como si el reinado de Cristo se cumpliera en el reinado sacerdotal de que se habla en 1,6 y 5,10. En ese caso se habla aquí de que los redimidos están realizando el reinado de Dios por la tribulación.

Un último texto sobre el reinado lo encontramos en 22,5:

"Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámparas ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos"

Claramente se trata del reinado escatológico, de la comunión eterna. El hecho de que en 20,6 utilice el milenio y en el 22,5 utilice la expresión "por los siglos de los siglos", es el indicio más claro de que quiere distinguir dos reinados: El reinado escatológico ("Por los siglos de los siglos") y el Reinado de la Iglesia o de los mártires (los 1.000 años).

#### - Síntesis

Los dos conceptos de *basileia* ("reino" y "reinado")<sup>33</sup> están estrechamente relacionados. El acto por el que Dios instaura su reinado es precisamente la redención por la sangre de Cristo, redención de la que brota el reino sacerdotal.

---

31 Sobre el milenio puede verse un breve resumen en nuestro artículo *El milenarismo en el Apocalipsis de Juan y en los apocalipsis judíos de finales del siglo I* en "Reseña Bíblica" n<sup>o</sup>7 (1995) p. 5-14.

32 La solución del doble combate escatológico y del intermedio del milenio a base de una doble tradición judía sobre el Fin, que el autor ha incorporado y organizado, puede verse en el artículo citado en la nota anterior.

33 Véase la obra de R. Schnackenburg citada en nota 19.

En ambos casos “basileia” se aplica a una realidad presente (Iglesia, milenio) en este mundo y después se aplica a una realidad última: “por los siglos de los siglos”.

#### *e) Reino referido a los poderes hostiles*

Como empleos del término Reino referido a los poderes hostiles<sup>34</sup>, podemos indicar los siguientes:

En 16,10: Es el reino de la Bestia el que queda en tinieblas.

En 17,12: Los diez cuernos representan los diez reyes que aún no han recibido el reino.

En 17,17: Son los reyes de la tierra los que entregan su reinado (soberanía) a la bestia (en 17,12 se habla de ellos como que aún no han recibido el reino).

En 17,18: Y la mujer que viste es la Gran ciudad, la que tiene la soberanía sobre los reyes de la tierra<sup>35</sup>.

## **B) El juicio y el reinado**

El Juicio de Dios sobre el mundo es, junto con el Reinado, el tema fundamental del Apocalipsis. Las proclamaciones sobre el juicio se alternan con las del reinado. Citemos sólo algunas de las más importantes. En primer lugar encontramos la proclamación de un ángel, proclamación que se presenta como buena nueva eterna y que es la siguiente: “Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su Juicio” (14,6)<sup>36</sup>.

Más adelante, tras la caída de Babilonia, afirma el autor: “Alégrate por ella, cielo, y vosotros, los santos, los apóstoles y los profetas, porque al condenarla a ella, Dios ha juzgado vuestra causa” (18,20).

---

34 El título de Rey se aplica también en 9,11 al ángel del abismo.

35 Otras menciones de los reyes de la tierra son las siguientes: En 6,15 los reyes de la tierra... se ocultaron; en 16,14 las señales son realizadas sobre los reyes de todo el mundo; en 17,2.18 se habla de Babilonia como que tiene la soberanía sobre los reyes de la tierra; en 18,3.9 (reyes de la tierra); en 21,24 los reyes de la tierra llevan su gloria.

36 La Biblia de Jerusalén titula toda la sección de 14,6-13 “Los ángeles anuncian la hora del Juicio”.

Asimismo entre los cantos triunfales del cielo se alaba a Dios: "Porque sus juicios son verdaderos y justos; porque ha juzgado a la Gran Ramera que corrompía la tierra con su prostitución, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos" (19,2).

Finalmente uno de los nombres que se dan al jinete escatológico es el de "Juzga con justicia" (19,11).

El tema del juicio tiene una finalidad: confortar a los cristianos en la persecución. De ahí la estrecha relación del juicio con el Reino.

El autor del Apocalipsis parte de una profesión de fe: El mal no puede triunfar; se hará justicia; la justicia es un acto de amor para con los buenos (o sea vengar la sangre de los buenos); el juicio significa salir por los fueros del bien y dar su merecido a la injusticia. Dios no sería Dios si no fuera justo. Toda injusticia será vengada. Esta proclamación de juicio se convierte en testimonio de que Dios es justo, bueno y omnipotente.

Al igual que en los profetas, el juicio en el Apocalipsis presenta dos formas.

- Es un juicio de salvación para Israel (Iglesia, comunidad de salvación). Consiste en la preservación de las plagas y en la salvación: Constitución del Reino de sacerdotes, un pueblo de testigos. El oráculo de salvación indica la comunión como meta.

Pero la Iglesia (comunidad escatológica de salvación), perseguida en la tierra por Satanás, arrojado del cielo, sufrirá las tribulaciones del Fin. Es el tiempo de la persecución y del testimonio (cf. Mateo 10 y Juan 15-16). Es también un juicio de purificación. Por ello se requiere la paciencia<sup>37</sup>.

- El juicio aparece a la vez como condenación de los malvados, de los perseguidores idólatras. La amenaza de castigo se anuncia como advertencia e invitación a la conversión.

---

<sup>37</sup> He aquí algunos lugares en que se menciona la paciencia en el sufrimiento: 1,9: Tribulación - sufrimiento - Reino; 2,3: La Iglesia de Efeso se prepara a la corona con la paciencia en el sufrimiento; 2,19: Comprende un sumario o síntesis de cristianismo: caridad, fe, espíritu de servicio, paciencia en el sufrimiento; 3,10: sé paciente en el sufrimiento; 14,12 (dentro del pequeño Apc de 14,6-20): Paciencia en el sufrimiento.

La convicción de fe del autor del Apocalipsis es que el juicio ha sido concedido al Cordero. El Cordero es el Hijo del hombre, el que tiene poder de juzgar. El reo es Satán con su despliegue de odio y persecución en el mundo: es el autodios.

El juicio se ha realizado por la victoria martirial de Cristo (c. 12) y se realiza aquí en la tierra ya por el testimonio de los cristianos. El amor de los cristianos juzga el odio del mundo. El juicio tendrá no obstante una consumación que está expresada en la salvación o en la condenación escatológica. Será la victoria sobre los enemigos, tanto bajo la imagen de Babilonia como bajo la representación del Dragón, las Bestias, la Muerte y el Hades. Así aparecen en los capítulos 19-20: Es el gran juicio de condenación de la Bestia por el Hijo del hombre. Es el cumplimiento de los oráculos de juicio.

Entre Juicio y Reino hay una conexión estrechísima. El Juicio de Dios aquí en la tierra permite y lleva dentro de su realización el sufrimiento de los justos. Este sufrimiento se convierte en el fundamento de su victoria y en el fundamento de su sacerdocio real.

Es la misma idea del Reinado de Jesús en el Evangelio de Juan: El Reino por el sufrimiento (Jn 18-19).

### **C) ¿Cómo concibe el Apocalipsis la intervención mediante la cual se establece el Reinado de Dios y de Cristo? (desarrollo dramático).**

Una respuesta general es sin duda alguna mediante el sometimiento de las fuerzas hostiles a Dios y su Cristo.

Aquí es oportuno distinguir un doble estadio en la realización del designio divino. Este doble estadio aparece nítidamente en el cap. 12 en el que se nos narra una primera victoria sobre el Dragón y a la vez se nos indica que todavía, tras su derrocamiento del cielo, el Dragón tiene fuerza para perseguir a los hijos de la Mujer. Esta persecución se pondrá en marcha mediante el poder otorgado a las Bestias (c. 13) y más adelante mediante la seducción de los pueblos paganos (c. 20). Veamos con mayor detención cada uno de los dos estadios.

- a) *El primer estadio: La victoria martirial de Cristo que lleva consigo la derrota de Satanás en el cielo y el establecimiento de un Reino Sacerdotal en la tierra.*

El primer momento del establecimiento del Reinado es la victoria de



Dios y de sus elegidos sobre Satanás mediante la sangre del Cordero. Esta afirmación aparece claramente en los dos himnos que hemos citado de la obra redentora (1,5b-6; 5,9-10) y en la proclamación de 12,11: "Ellos le vencieron gracias a la sangre del Cordero". De hecho es el Cordero degollado el que recibe de Dios el Libro de los siete sellos cuya apertura va a desencadenar el segundo estadio.

Los textos nos indican la estrecha relación entre Dios y su Cristo en la intervención dentro de este primer momento. El reino adquirido con la sangre de Cristo se define como "Reino y Sacerdotes para su Dios y Padre" (1,6). También en la proclamación de 12,10 se habla de el "Reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo" y se da como motivo de la proclamación el hecho de que "Ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de Dios". Veremos en seguida que también Dios y su Cristo están unidos en el momento siguiente.

Este primer estadio ya ha sucedido y se prolonga hasta el tiempo en que escribe el autor. En consecuencia con la muerte y Ascensión de Cristo ya ha llegado el establecimiento del Reinado. Pero todavía no es el definitivo.

*b) El segundo estadio: La intervención divina última para establecer el reinado definitivo (desarrollo del juicio divino)*

El segundo momento en que el Apocalipsis describe el Reinado divino, es la intervención que se pone en marcha con la entrega al Cordero degollado del libro de los siete sellos. El autor anuncia una grandiosa operación de juicio y de salvación que sucederá pronto (tal es el mensaje a la Iglesia que sufre la persecución).

Toda la parte profética del Apocalipsis está ordenada a describir esta formidable intervención divina. Es oportuno recordar aquí las líneas generales:

### *Sellos y Trompetas*

La puerta abierta en el cielo y la visión del trono divino con la adoración de los Ancianos y de los Vivientes (c. 4) nos va a permitir asistir al planteamiento del juicio divino. La visión está ordenada a la escena que sigue, es decir, la entrega del libro de los destinos de la historia al Cordero

inmolado (c. 5). Este, el León de Judá y el retoño de David, ha vencido ya por su muerte (5,5) pero ahora va a ser investido del encargo divino para llevar adelante la intervención definitiva. Es el Juez que entrega al Cordero el poder de juzgar.

La apertura de los siete sellos (6,1ss) nos introduce en la operación divina que castiga a la humanidad pecadora con las plagas anunciadas en Ezequiel y ligadas a la transgresión de los mandamientos en el Targum Palestinense<sup>38</sup>. Los pecados del mundo atraen el juicio de Dios. Este juicio se expresa en los castigos por la injusticia en la tierra<sup>39</sup>.

No podía faltar tampoco en este septenario una mirada a la preservación de los elegidos -los servidores de Dios- y a la descripción de su gloria en el cielo (c. 7).

El septenario de las trompetas (8-9) reproduce las plagas de Egipto aplicadas ahora a la humanidad pecadora. Algunas plagas recuerdan también el castigo de Sodoma.

La finalidad de los trompetas es indicar que el mal, la idolatría, la nueva opresión será vencida por los signos de Dios como lo fue la opresión de Egipto.

Las plagas tienen a la vez como finalidad invitar a la conversión de los asesinos, de las hechiceras, de la fornicación y de la rapiña (Apc 9,21).

Las plagas, representadas en las trompetas, son la visualización del "convertíos antes que sea demasiado tarde".

Este pensamiento es el que estructura a profundidad toda la primera parte del Apocalipsis bajo la idea de la intervención divina (Día de Yahveh).

---

38 Los cuatro primeros sellos son los castigos previstos en la Escritura por la transgresión del Decálogo. Véase TgN a Ex 20,13-16 y comparar con Apc 6, 1-8, especialmente este último verso que se inspira en Ezequiel 14,21.

39 El quinto sello es un grito de justicia, de petición venganza de la sangre derramada. El sexto sello nos describe los signos del gran día de la cólera (Is 2,6-21). El séptimo sello se inicia con un silencio en el cielo (Apc 8,1).

Al concluir los septenarios de los sellos y de las trompetas encontramos el juramento de un ángel que anuncia la consumación del misterio de Dios (10,7). Sigue la sección del librito devorado (10,8-11)<sup>40</sup>.

### *Los dos testigos*

A continuación se nos ofrece la visión de los dos testigos (11,1-13) que visualiza la naturaleza de la Iglesia como Testigo. La Iglesia es un testimonio al mundo. Por ello ha de compartir la suerte de Cristo (muerte y resurrección). El testimonio convierte a la Iglesia en una comunidad escatológica<sup>41</sup>.

La proclamación de 11,14-19 nos asegura que el testimonio vencerá. Este testimonio lleva consigo el establecimiento del Reinado. De ello nos hemos ocupado más arriba.

### *La Mujer y el Dragón*

La segunda sección de la parte profética del Apocalipsis, se inicia, como hemos dicho, en el c. 12 con una mirada retrospectiva al primer momento mediante la visión de la Mujer y el Dragón. La Mujer es la Comunidad mesiánica perseguida por la serpiente (Gen 3,15). El autor piensa en la Iglesia bajo la figura de María, la madre del Mesías. Para explicar la presencia de la serpiente en la tierra, el autor se remonta a un drama protooriginal (12,7ss: La lucha de Miguel y sus ángeles contra el Dragón y los suyos). Esta visión sirve a la vez de introducción a los episodios que siguen. Ellos constituyen una nueva manera de describir la intervención divina definitiva en este segundo estadio. Esta nueva manera se inspira en el Libro de Daniel, concretamente en la visión de las Bestias y el Hijo del hombre.

---

40 Este librito contiene los padecimientos de la Iglesia y anuncia, en consecuencia, toda la segunda parte del Apocalipsis. Según otros, anunciaría solamente la visión de los testigos (11,1-13). Pero conviene advertir que esta visión es también de alguna manera un anuncio de la segunda parte, incluso con la mención anticipada de la Bestia en 11,7. La diferencia entre el librito y el libro de Apc 5 parece estar en que este último contiene en su conjunto el designio divino y especialmente los castigos de la primera parte.

41 La identificación de los dos testigos, que se presentan con rasgos de Moisés y Elías respectivamente, es dudosa. Algunos apuntan a Pedro y Pablo, mártires en Roma (cf. nota de BdJr a 11,4). Otros prefieren hablar del testimonio profético colectivo de la Iglesia.

## *Las Bestias*

El c. 13 nos presenta las fuerzas hostiles: La Bestia salida del mar, a la que el Dragón otorga su poder, y la Bestia salida de la tierra que actúa en favor de la primera bestia. Estas fuerzas hostiles son la presencia del mal en la tierra; están encarnadas en los poderes idólatras y perseguidores de los cristianos<sup>42</sup>. Son estas fuerzas activas y combatientes las que habrá de vencer el Dios Todopoderoso y su Cristo para establecer el Reinado definitivo.

### *El contraataque del Cordero: La siega, la vendimia y las copas*

El libro nos describe la iniciativa divina para vencer a estas fuerzas. El Cordero sobre el monte Sión (14,1-8) y sus ejércitos vestidos de blanco van a llevar adelante esta victoria. El acompañamiento del Cordero representa el reino de la verdad en el sentido profundo del término, es decir, la profesión de fe en el Dios verdadero. Los rescatados son vírgenes por su adoración del Único Dios y en su boca no se encuentra la mentira (la adoración de los falsos dioses). Los anuncios angélicos y las visiones de la siega y la vendimia preludian la intervención.

El septenario de las copas (c. 16), de nuevo con el trasfondo de las plagas de Egipto, esta vez derramadas sobre el trono de la bestia, son una realización paralela de la que hemos visto en la sección de las trompetas. Los castigos divinos son una última invitación a la conversión. Esta desgraciadamente no se produce y la intervención definitiva del juicio y castigo del mal es ya inevitable.

### *Caída de Babilonia y derrota de las fuerzas hostiles*

La intervención definitiva se describe en los cap. 17 y 18 con la imagen de la caída de Babilonia, personificación de las dos bestias y encarnación del imperio idólatra perseguidor. La imagen de una Ramera sobre una Bestia bebiendo en una copa la sangre de los mártires es de una fuerza impresionante. La ruina de Babilonia es tan grande que la van a llorar los reyes, los mercaderes y los marinos.

---

<sup>42</sup> El imperio idólatra se funda en una ideología y en un falso profetismo representado en la segunda bestia (13,11-18). Las dos bestias, "el imperio idólatra" y la "ideología pseudo-profética", pueden ser llamadas anticristos (nota BdJr a 13,11). Aquí se sintetiza 2 Tes 2,3-11.

Junto a esta representación de la derrota de las fuerzas hostiles con la caída de Babilonia, encontramos a continuación otra visión en la que aparece también descrita la intervención definitiva de Dios. Es la descripción del doble combate escatológico con el intermedio del milenio (19,11-20,11).

A la derrota de las fuerzas del mal seguirá el juicio universal con la retribución a cada uno según sus obras (20,11-15). La visión de la Jerusalén celestial termina el libro (21-22).

Como acabamos de ver, el autor del Apocalipsis ha expresado en un vigoroso desarrollo dramático la lucha entre el bien y el mal en la historia y la intervención divina en un doble momento: en primer lugar mediante la muerte redentora de Cristo y en un segundo momento poniendo en marcha un mecanismo de juicio divino sobre la humanidad pecadora y una dinámica de enfrentamiento de Cristo y los suyos contra las fuerzas hostiles a Dios, enfrentamiento que se prosigue en la historia y que se consumará con la victoria del Rey de Reyes y Señor de Señores.

*¿De dónde ha tomado el autor del Apocalipsis el mundo de imágenes y representaciones para este soberbio drama?*

La respuesta es sencilla. Del Antiguo Testamento. En él ha encontrado la representación del trono divino, los elementos de la figura del Mesías, el anuncio de la lucha entre la Mujer y la Serpiente, las representaciones del Día de Yahveh, de los imperios bajo la imagen de bestias, la figura del Hijo del hombre, el combate escatológico.

Todo ello lo ha integrado en la visión cristiana de Jesucristo como Mesías, Hijo de Dios, cumplimiento de todas las promesas divinas. El Mesías muerto y resucitado es el Señor de vivos y muertos y lleva a consumación el designio divino.

En los capítulos siguientes expondremos el uso que el Apocalipsis hace de todas estas representaciones del Antiguo Testamento, muchas veces con la mediación targúmica, y la proclamación de cumplimiento mesiánico en que todas estas imágenes se han incorporado.

Pero antes es conveniente ofrecer en un cuadro de conjunto el mundo de representaciones y símbolos de que disponía el autor del Apocalipsis para su empleo en la composición de su drama.

## **D) Precedentes bíblicos de la lucha contra Dios y contra su Cristo y de la derrota del mal y del poder satánico: Símbolos que entrarán en el drama del Apocalipsis**

Cuanto escribe el autor del Apocalipsis, tiene a su disposición una serie de pasajes bíblicos acerca de la confrontación de las fuerzas hostiles contra Dios, o contra Dios y su Mesías. Es oportuno recordar los ejemplos más notables:

### *a) El anuncio de la lucha entre el Bien y el Mal: El protoevangelio (Gn 3,15)*

Empieza el drama. Es el primer ejemplo de anuncio de lucha entre la humanidad y la Serpiente y de promesa de derrota del mal.

El elemento simbólico aquí es la serpiente o dragón que aparecerá en el Apocalipsis. La serpiente es el símbolo del Mal (cf. Apc 12). Como contrario a la Serpiente, está la figura de Miguel “¿Quién como Dios?”.

La *promesa* es la victoria del bien, la victoria de la fidelidad.

Juan ha usado el material de la liturgia sinagoga para su Apocalipsis. El Targum Neófiti a Gn 3,15 anuncia la victoria en los días del Rey Mesías.

### *b) Oposición de los israelitas en Egipto y liberación divina (Exodo)*

Egipto será considerado como el cocodrilo, como el dragón y más claramente como el poder esclavizante.

La liberación de Egipto no es sólo promesa de reinado sino realización del mismo (Ex 15,18).

Dios para librar necesita vencer al hombre endiosado y opresor. Para ello empleará las fuerzas de la naturaleza (plagas) (Ex 7-11). Asimismo vencerá las dificultades naturales (paso del Mar Rojo).

Este acontecimiento tiene importancia decisiva pues las luchas sucesivas se van a representar bajo la imagen de la esclavitud de Egipto y las liberaciones como nuevo Exodo. Las intervenciones salvadoras de Dios se conciben como actuación de la salvación de Dios, de la justicia de Dios (Apc 15 = Nuevo cántico de Moisés).

*c) La soberbia de Tiro (Ez 26-27)*

Otro ejemplo de lucha contra Dios y de expresión de la soberbia humana es el relato del rey de Tiro.

La cultura cananea está profundamente contaminada, quiere endiosarse e imponerse en el mundo. La personificación de la cultura cananea es Tiro.

Ez 26-27 nos presenta un rico precedente literario y de contenido para describir la caída de un poder endiosado.

El rey de Tiro aparece como la imagen de un lucero, de un querubín que se endiosa y quiere avasallar a las naciones.

Ez 27 trae la lamentación: el mal es vencido, el lucero que cae se hace carbón. El Apocalipsis (c. 18) acudirá a esta representación.

*d) Asur y Babilonia: dos imperios que oprimen al pueblo de Dios*

En cuanto respaldo del poder satánico y objeto de la visita de Dios, estos dos imperios ocupan un lugar fundamental en los oráculos contra las naciones (Is 12-14): 13,1ss: Contra Babilonia; 14,3: Contra Asur (la muerte del tirano); 14,25: Cumbre del oráculo; 21,1-10: Caída de Babilonia.

Sobre todo Babilonia, a partir de este momento, viene a ser personificación de la idolatría, perseguidora del pueblo de Dios (Roma será llamada "Babilonia en cuanto encarnación de la ciudad y de la capitalidad idolátrica"; cf. Apc 17 y también 4<sup>o</sup> de Esdras).

En el Deuterocanón y en el Apocalipsis, a Babilonia se le contraponen la Nueva Jerusalén como símbolo de la justicia y de la paz.

A Babilonia, representada como Mujer ramera, también se le contraponen la Esposa-la Mujer de Apc 12 (La Iglesia en figura de la Madre del Mesías).

*e) Ez 38-39: El combate contra Gog de Magog*

Ezequiel en su última parte prevee la resurrección de los huesos (el

futuro de Israel como resurrección, Ez 37). Y, tras esta resurrección, anuncia la invasión de un pueblo que viene del Norte.

El autor ha creado una figura a la que llama Gog y lo ha hecho rey de una ciudad imaginaria: *Magog*. *Gog* es una figura para representar el ataque desesperado de las gentes contra el pueblo de Dios resucitado de la ruina. Esta figura será utilizada por Juan para el combate escatológico contra la Ciudad Santa (Sión, la Ciudad Amada; cf. los Salmos escatológicos de Sión)<sup>43</sup>.

Juan ve en Gog y Magog a los Partos.

f) *Daniel: Los imperios idólatras y el Hijo del hombre (7,1ss)*

La concepción de la Historia en este libro se inspira en los profetas que le preceden. Daniel sintetiza en dos grandes cuadros el *poder satánico* y el *Día de Yahveh*: Son las Bestias y el Hijo del hombre.

El autor representa a los imperios dándoles un carácter bestial. Las bestias simbolizan a los imperios idolátricos. Se contraponen al Hijo del hombre (carácter humano). Las bestias salen del abismo (cap. 7). El Hijo del hombre viene sobre las Nubes del Cielo.

Daniel contempla en la visión de las bestias los sucesivos imperios: *Babilonia, Grecia, Persia* y la *Siria* de Antíoco Epífanes que será símbolo del Anticristo. Nerón y Domiciano serán considerados en el Apocalipsis como encarnación de Antíoco Epífanes.

Antíoco supone el gran asalto al reino de Dios; se atreve a establecer a Júpiter en Jerusalén.

Junto a este cuadro, Daniel presenta el del Reino. Se comienza con la descripción del Juez (7,9ss, cf. 2,20-22.24). El Anciano, es decir, el eterno, se sienta en su trono y realiza el juicio de condenación para las bestias. A continuación el Reino y el Juicio son dados al *Hijo del hombre*.

Con la intervención del Hijo del hombre se inaugura el imperio eterno, el imperio de la justicia y de la santidad (7, 27ss; cf. Dn 9,24ss).

---

43 Jerusalén y Sión de suyo no se identifican totalmente, pero en este contexto amplio llegan a ser sinónimos.



Pero entretanto el pueblo tiene que ser fiel y tiene que sufrir. Ese tiempo se designa con una fórmula típica: un tiempo, dos tiempos y medio tiempo (7,25). Aparece la dimensión del *tiempo de tribulación* que está caracterizado por el ataque enemigo y por la fidelidad en la prueba. Este tiempo se presenta como tiempo de prueba, de fidelidad (actúa el poder satánico, hay que estar preparado).

La apocalíptica posterior incorporará esta visión de las bestias y la visión del Hijo del hombre (4º de Esdras y Apocalipsis de Juan; también los Targumim y Midrashim).

## 2.- LA REPRESENTACION DE DIOS: CUMPLIMIENTO Y ACTUALIZACION

Hemos visto en el capítulo anterior el aspecto fundamental del cumplimiento en la proclamación del establecimiento del Reinado de Dios y de su Cristo. Ahora vamos a examinar con más detención las formas y procedimientos que el autor ha utilizado al recurrir al A.T. en su presentación de Dios. Para ello repasaremos algunas de las principales visiones y representaciones con que el Apocalipsis ha expresado este aspecto del cumplimiento y de la actualización de la idea de Dios.

### **A) El Dios creador que lleva a culminación su obra: Los nuevos cielos y la nueva tierra**

El Dios del Apocalipsis se sitúa en la prolongación y culminación del Dios del A.T. Ello vale en primer lugar del Dios creador. Este atributo aparece como motivo principal de la alabanza a Dios en 4,11. La invitación a adorar al creador es el mensaje fundamental del Apocalipsis (cf. 14,6-13). Confundir al Creador con sus obras o con las obras de las manos del hombre es el gran pecado de la idolatría. Veremos que la idolatría es la principal motivación de los castigos en los septenarios de las trompetas y las copas.

El Apocalipsis nos presenta la culminación de la obra creadora en la Nueva creación: la creación de los cielos nuevos y la tierra nueva (Apc 21,1ss). La profecía de Isaías (c. 65) sobre nuevos cielos y la nueva tierra tiene ahora su cumplimiento.

La nueva creación es el reinado eterno de Dios con sus elegidos.

## **B) La actualización del nombre divino: El cumplimiento como ingrediente del Nombre de Ex 3,14**

El Apocalipsis nombra a Dios con el nombre divino revelado a Moisés en Ex 3,14 aunque actualiza dicho nombre a la luz de las traducciones targúmicas y de la revelación del N.T. La fórmula “El que es, era y vendrá” (1,4)<sup>44</sup> hace referencia al término “Yahveh” amplificado por el targum<sup>45</sup>. La tercera indicación (“vendrá”) brota del contexto mismo del Apocalipsis. Veremos después la parodia del nombre divino que el Apocalipsis pone en la descripción de la Bestia (17,8).

Es interesante observar que, una vez que ya se ha proclamado el reinado, se omite la referencia al futuro en esta actualización del Nombre divino. Así en 11,17 se nombra a Dios con “El que es y el que era”<sup>46</sup>.

## **C) El trono de Dios y del Cordero: Actualización trinitaria**

La representación de Dios en el Apocalipsis está expresada en la gran visión del c. 4: Dios aparece sentado en un trono llevado por cuatro Vivientes. Alrededor del trono hay un coro de 24 Ancianos y en torno al trono millones y millones de ángeles. Ante el trono hay como mar de cristal.

La representación está tomada de la visión de Is 6 (en que Isaías contempla a Dios rodeado de los serafines con seis alas), de la visión del carro divino de Ezequiel (c. 1) y de algunos datos del Exodo (como el mar de cristal que recuerda el pavimento de que habla Ex 24).

Esta descripción se mantendría en los términos del monoteísmo

---

44 Para la unión de esta fórmula con el término “Todopoderoso” véase nota 24.

45 Véase la exposición que hace M. McNamara, *The New Testament and the Palestinian Targum to the Pentateuch*, Roma, 1966, p. 99-112 (The Origin of the Divine Name of the Apocalypse).

46 Junto a este nombre divino aparecen otras denominaciones tomadas de los profetas como “El Principio y el Fin” (21,6; cf. Is 41,4; 44,6; 48,12). En este lugar se aplica a Dios esta expresión; en otros lugares se aplica a Cristo un calificativo equivalente: “El Primero y el Último” (1,17; 2,8 y 22,13); véase la Introducción, apartado B,b y el c. 1,A,c).

tradicional judío si no fuera porque el Vidente incorpora en el trono divino la figura del Cordero cuyas características se describen en el c. 5º. Repetidas veces en adelante el autor habla del “trono de Dios y del Cordero”. Es una forma plástica de representar la divinidad de Cristo que en el libro se afirma también por otros medios, especialmente mediante el Derás de traspaso o atribución a Cristo de nombres y atributos divinos que en el Antiguo Testamento se aplican a Dios (Primero y Ultimo, Viviente, etc.)<sup>47</sup>.

Cuando en la visión del Hijo del hombre aparecen algunos rasgos que en Daniel aparecen aplicados a Dios, estamos en la misma línea de confesión de fe en la divinidad del Hijo.

Esta dimensión es la gran novedad del cumplimiento. El Mesías, el Cordero, el Hijo del hombre, el Esposo, es el Hijo de Dios (2,18).

#### **D) La revelación del Espíritu en el marco trinitario**

La actualización trinitaria se extiende también a la persona del Espíritu Santo.

El Apocalipsis nos habla del Espíritu en dos contextos. En primer lugar en relación con el trono divino, en segundo lugar en su acción de mensaje a las Iglesias.

El primer contexto nos menciona al Espíritu septiforme (siete espíritus que están ante el trono). En la enumeración trinitaria de 1,4-6 aparece en primer lugar “Aquel que es, que era y que va a venir”, en segundo lugar los siete Espíritus que están ante el trono y en tercer lugar aparece Jesucristo, el Testigo fiel. Esta colocación está justificada por el himno a la obra redentora que sigue a la mención de Jesucristo.

Aunque algunos autores identifican los siete Espíritus que están ante el trono con los ángeles de la presencia, nosotros creemos que se trata del Espíritu septiforme<sup>48</sup> que ocupa este espacio todavía divino que

---

47 Véase el estudio de A. Llamas Vela que citamos en nota 27.

48 Según L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 59: “Se trata del Espíritu Santo más bien que de los ángeles. Puede recordarse también la visión del candelabro, en Zacarías, donde el ángel

más adelante se describe en 4,5 de la siguiente manera: “Del trono salen relámpagos y fragor y truenos; delante del trono arden siete antorchas de fuego que son los siete Espíritus de Dios”<sup>49</sup>.

- El segundo contexto en que aparece la presencia del Espíritu en el Apocalipsis se encuentra en las cartas y en otros lugares relacionados con las Iglesias.

En las cartas el Espíritu habla a las Iglesias (2,7.11.17.29; 3,6.13.22), en 14,13 el Espíritu asegura la felicidad de los muertos en el Señor y al final del libro el Espíritu y la Novia dicen “Ven” (22,17).

Esta magnitud del Espíritu adquiere especial importancia en un libro que pertenece a la tradición joánica que ha destacado tan fuertemente la personalidad divina del Espíritu Santo.

### **E) El Dios justo, liberador y consumidor que realiza el juicio de la humanidad pecadora (en cumplimiento del Día de Yahveh anunciado por los profetas)**

El Derás de cumplimiento aparece en primer lugar como la realización del designio salvador anunciado en los profetas. Al decir “profetas” entendemos también a Moisés y a los Salmos. Sin duda el término “profetas” es muy adecuado en este contexto del cumplimiento.

El Dios todopoderoso, que trae la nueva creación, trae también la liberación definitiva. Esta se presentaba en los profetas como el Día de Yahveh<sup>50</sup>. El tema está relacionado íntimamente con el Reinado de Dios. El autor del Apocalipsis dedica una parte considerable del libro a exponer

---

de la visión explica que «las siete lámparas (del candelabro) son los ojos de Yavé que recorren toda la tierra» (Zac 4,10b)».

49 La BdJr, en nota a 4,5, remite a 3,1 y 8,2 para indicar que se trata de ángeles. En realidad en 3,1 la expresión “el que tiene los siete Espíritus de Dios” puede entenderse a la luz de Is 11 del Espíritu septiforme y en 8,2 se habla de los siete ángeles que están en pie en la presencia de Dios con una representación distinta de la indicada para los siete Espíritus.

50 Sobre el Día de Yahveh véase lo que decimos en nota 21.

esta idea de la liberación definitiva. Para ello acude como modelo al libro del Exodo, especialmente a las plagas de Egipto y al paso del Mar Rojo. De esta manera el Apocalipsis recoge, prosigue, actualiza y en algún modo transforma la idea de Dios del Exodo<sup>51</sup>. El Dios del Apocalipsis es el Dios consumidor del designio salvífico. El lleva a la humanidad a la liberación definitiva.

Junto al Dios liberador del Exodo, el Apocalipsis acude también a la concepción profética del Día de Yahveh. El Dios del Apocalipsis es el Dios que lleva a consumación la historia. Los profetas han acuñado el término "Día de Yahveh". Se trata del anuncio de una intervención divina que pondrá fin a la injusticia y creará un mundo nuevo. Amós, Isaías, Joel, Jeremías, Ezequiel, por citar sólo algunos de los más representativos, han hablado del Fin con las más variadas imágenes y representaciones. El Apocalipsis hace como una síntesis de ellas. Las plagas con que Dios amenaza en Ezequiel (la guerra, el hambre, la peste, las fieras del campo), las imágenes del Fin con la idea de la siega (Joel) y la vendimia (Isaías); la representación del Fin de la ciudad de Babilonia (Isaías, Jeremías), el combate escatológico (Gog de Magog en Ezequiel), la representación del jinete que derrota a los enemigos (Sabiduría, en relación con los egipcios) y sobre todo la representación de la nueva Jerusalén (Ezequiel y Segundo Isaías), todo ello confluye ahora en el Apocalipsis. El vidente anuncia el Fin del mundo presente, el juicio universal y la condenación de los malvados y la salvación de los elegidos.

En las páginas siguientes indicamos los principales puntos en que ha tenido lugar el cumplimiento expresado mediante la actualización tanto del Exodo como del esquema profético del Día de Yahveh.

#### **F) Visión de las trompetas (7-8) y de las copas (c. 16) como actualización de las plagas de Egipto (Ex 7-11): El Dios justo**

El autor del Apocalipsis se inspira en el Exodo, especialmente en las plagas o castigos que Dios inflige a Egipto y que el autor actualiza en los septenarios de las trompetas y de las copas. El terrible arco de plagas (langostas, agua convertida en sangre, aguas amargas, tinieblas, pedris-

---

51 Sobre el Dios de Exodo y el Dios del Apocalipsis, cf. L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 90.

co) que en otro tiempo hirieron a Egipto se renueva ahora contra la humanidad pecadora y muy especialmente contra el trono de la Bestia.

Es este recurso al Dios del Exodo el que plantea el problema acerca de si el Dios del Apocalipsis es un Dios de perdón o de castigo. Ciertamente en los dos septenarios se indica la idea de que los castigos son una invitación a la conversión (cf. 9,21 y 16,11), pero esta actualización de las plagas de Egipto sobrecoge por su dureza y severidad.

Tal vez la correspondencia entre ambos libros bíblicos los ilumina mutuamente. Los castigos del Exodo aparecen como acciones de un Dios que quiere hacer justicia a su pueblo liberándolo de la opresión del Faraón. Los castigos del Apocalipsis aparecen como acciones divinas que instauran en el mundo la justicia divina castigando la humanidad pecadora e idólatra. Es preciso confesar que estamos ante la manifestación del Dios justo<sup>52</sup>. En esas catástrofes, como en las plagas de Egipto, sin duda estarán envueltos los inocentes, v.gr. los niños, pero esa consideración queda fuera del campo visual del autor sagrado que habla de una manera global sin distinguir entre voluntad directa y voluntad permisiva. Para el autor, el castigo de la humanidad pecadora es una de las exigencias del cumplimiento de las promesas de justicia en el A.T. También es una característica de los tiempos del Fin. El juicio divino es un ingrediente fundamental de la concepción profética.

El Cántico de Moisés al Dios liberador aparece en el Apocalipsis (15,3-4) antes del septenario de las copas, aunque transformado en un canto de proclamación de la justicia divina y una invitación a temer a Dios y glorificar su nombre.

### **G) Actualización de la Alianza antigua: La Liberación y Alianza por la Sangre de Cristo-la consumación en el cielo**

La Alianza es otro de los grandes temas del Exodo. El Dios del Exodo es el Dios de la liberación y la Alianza. Este aspecto aparece ahora en el Apocalipsis en dos representaciones. En primer lugar en relación con la obra redentora de Cristo ya presente en los cristianos. Así se expre-

---

52 Véase E. Schüssler Fiorenza, *Apocalipsis. Visión de un mundo justo*, Estella, Verbo Divino, 1997.

sa en el himno de 1,5-6 y en la doxología de los ancianos en 5,9-10 (lavados con la sangre de Cristo y constituidos con un pueblo sacerdotal, cf. Ex 19,5-6). De estos lugares hemos hablado ya con motivo del Reinado de Dios<sup>53</sup>. En segundo lugar la perspectiva de la liberación y la Alianza definitiva aparecen en relación con la Nueva Jerusalén donde el Dios con ellos será su Dios y ellos serán su pueblo y ya no habrá llanto ni lágrimas ni dolor (21,1ss).

#### **H) La visión del juicio final (Apc 20,11-15), cumplimiento de las profecías de Daniel (c. 7 y 12) y de otros lugares bíblicos**

El cumplimiento del anuncio profético del juicio divino (Día de Yahveh) tiene su consumación en la Parusía del Hijo del hombre y en el juicio final. De la Parusía nos ocuparemos más adelante al tratar de la visión del primer combate escatológico. Ahora nos ocupamos del juicio final tras el segundo combate escatológico.

La mención de un Día en que el Señor haría justicia (con la fórmula "En aquel día") es una constante profética. Esa justicia incluiría la condenación de los malvados y la salvación de los justos. El libro de Daniel había expresado esta idea en la visión del c. 7 y la había repetido en el c. 12. Aquí añadía un elemento básico. Los muertos no escaparían al juicio final. Serían resucitados para ello. La tradición judía, especialmente en el Targum Palestínense, había introducido esta idea en numerosos pasajes del Pentateuco<sup>54</sup>. La doctrina de Jesús en los evangelios recogía esta misma idea de la resurrección y juicio final en las secciones apocalípticas de Mt 24; Mc 13 y Lc 21). También Pablo afirmaba que todos, vivos y muertos, hemos de comparecer ante el Tribunal de Cristo.

La visión de Juan se inspira sobre todo en Daniel (el trono y los libros: Dn 7,9-10 -Teodoción- y Dn 12,1). El vidente contempla un trono blanco y el que está sentado en el trono. Tierra y cielo han desaparecido. Los muertos están de pie delante del trono. Se abren los libros. También se abre el libro de la vida. Los presentes son todos. El Mar devuelve sus

---

53 Véase el c. 1,A,d.

54 Véase A. Rodríguez Carmona, *Targum y Resurrección. Estudio de los textos del Targum Palestínense sobre la Resurrección*, Granada, 1978.

mueritos y el Hades entrega sus mueritos (cf. TP a Ex 15). El juicio es según las obras:

“La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego -este lago de fuego es la muerte segunda- y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego” (Apc 20,14-15).

Evidentemente aquí estamos ante un cumplimiento de la profecía de Daniel ya actualizada en los evangelios. Dos preguntas debemos hacernos. La primera es la siguiente: ¿Por qué en este juicio no aparece Jesucristo que, según la fórmula sintética del Credo, ha de venir a juzgar a vivos y mueritos?. La respuesta a nuestro parecer puede ir por un doble camino. Tal vez el autor cree que con el relato del primer combate escatológico ha terminado la intervención del Mesías y por ello tanto en el segundo combate como en el juicio final ya menciona solamente a Dios (o al fuego bajado del cielo). El segundo camino de respuesta a esta primera pregunta es que tanto en la mención del fuego bajado del cielo en el segundo combate escatológico, como en la mención del trono en la visión del juicio final, el autor nos supone informados de que Jesucristo está estrechamente asociado al Padre en estas representaciones (recordemos las veces que nos habla del trono de Dios y del Cordero).

La segunda pregunta que nos plantea este relato es la relación con la mención del Día de la cólera de Yahveh en la primera parte profética del Apocalipsis: Los afectados por el castigo del sexto sello “*dicen a los montes y a las peñas: «Caed sobre nosotros y ocultadnos de la vista del que está sentado en el trono y de la cólera del Cordero. Porque ha llegado el Gran Día de su cólera y ¿quién podrá sostenerse?»*” (Apc.6,16-17).

Recordemos que en nuestra visión de la estructura del Apocalipsis consideramos toda la primera parte profética bajo el título del Apocalipsis del Día de Yahveh. Pues bien, a nuestro parecer, el relato del juicio final, puede considerarse como el final del Apocalipsis del Día de Yahveh, es decir, como el cumplimiento de los oráculos proféticos, incluyendo a Daniel, que hablaban del Día de Yahveh como el Día del juicio de la humanidad con la condenación de los pecadores y la salvación de los justos. Tal vez por ello, para poner de relieve este cumplimiento, el autor ha querido mantener la distinción con el final del Apocalipsis de las Bestias y de su derrota por el Hijo del hombre, aunque en realidad en ambos casos se trata de la misma realidad.



Es prodigiosa la síntesis profética que el autor ha realizado. También aquí el elemento aglutinante es la proclamación cristiana (presente en los sinópticos) de la segunda venida de Cristo, la venida del Hijo del hombre en gloria y el juicio con la condenación de los malvados y salvación de los elegidos (cf. Mt 24; Mc 13; Lc 21; cf. también 1 y 2 Tesalonicenses)<sup>55</sup>.

### **l) El cumplimiento en la Liturgia celestial: El altar y el Santuario con el Arca de la Alianza en el escenario de la consumación**

Junto a la descripción del trono de Dios que hemos visto más arriba, el Vidente nos habla en determinados momentos de un Santuario en el cielo y de un altar. En ellos se desarrollan determinados acontecimientos importantes. Veamos los principales.

#### *a) El altar*

Al abrir el quinto sello, Juan contempla debajo del altar las almas de los degollados a causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron (6,9). Este altar corresponde al de los holocaustos<sup>56</sup>.

Al abrir el séptimo sello tiene lugar una liturgia que va a inaugurar el septenario de las trompetas.

“Vi entonces a los siete Angeles que están en pie delante de Dios; les fueron entregadas siete trompetas. Otro Angel vino y se puso junto al altar con un badil de oro. Se le dieron muchos perfumes para que, con las oraciones de todos los santos, los ofreciera sobre el altar de oro colocado delante del trono. Y por mano del Angel subió delante de Dios la humareda de los perfumes con las oraciones de los santos. Y el Angel tomo del badil y lo llenó con brasas del altar y las arrojó sobre la tierra. Entonces hubo truenos, fragor, relámpagos y temblor de tierra” (Apc 8,2-5).

---

55 Como veremos más adelante, el Apocalipsis recoge una doble tradición: La intervención última mediante el Mesías y la intervención última directamente atribuida al fuego bajado del cielo.

56 Nota de BdjR que remite 1 R 8,64.

La escena es cumplimiento de un texto de Ezequiel (10,2) en que las brasas que se van a esparcir como castigo de la ciudad, son tomadas por el hombre vestido de lino de entre las ruedas de los querubines.

Otra mención del altar la encontramos en el toque de la sexta trompeta. La voz que anuncia el castigo sale de los cuatro cuernos del altar de oro (9,13).

También el ángel que ordena la vendimia de la tierra, sale del altar (14,18).

Finalmente, cosa ciertamente notable, el vidente nos presenta al altar pronunciando un oráculo: "Si, Señor, Dios todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos" (16,7).

#### *b) El Santuario con el Arca*

Pero no es sólo el altar. También aparece el Santuario del cielo con el Arca de la Alianza. Esto sucede en momentos solemnes:

Al terminar el toque de la séptima trompeta y antes de la gran visión de la Mujer y el Dragón encontramos el siguiente pasaje:

"Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada" (Apc 11,19).

Se trata pues del Santuario del cielo modelo del de la Tierra<sup>57</sup>.

En la sección de la siega y la vendimia los ángeles que intervienen salen del Santuario (14,15-17).

También antes del comienzo del septenario de las copas encontramos una mención del Santuario celeste, esta vez con una liturgia de la gloria de Dios que invade el Santuario a semejanza de la inauguración de

---

57 En Sab 9,6 el PseudoSalomón habla del Santuario construido por él a imitación del Santuario desde el principio, cf. la nota a este lugar en BdJr con abundantes referencias bíblicas; véase también 2 M 2,5-8 sobre el escondite, por parte de Jeremías, de la Tienda, el arca y el altar y la futura aparición en el tiempo escatológico. En el Apocalipsis no se trata del Santuario terreno sino del celestial.

la Tienda del desierto (Ex 40,34-35) y del templo de Salomón (1 R 8,18). He aquí el texto:

*“Después de esto vi que se abría en el cielo el Santuario de la Tienda del Testimonio, y salieron del Santuario los siete Angeles que llevaban las siete plagas, vestidos de lino puro, resplandeciente, ceñido el talle con cinturones de oro” (Apc 15,5-6).*

*Y el Santuario se llenó del humo de la gloria de Dios y de su poder, y nadie podía entrar en el Santuario hasta que se consumaran las siete plagas de los siete Angeles” (15,8).*

Tras el cumplimiento de la intervención divina en el final de la historia cesa la liturgia del Santuario celeste. En la Nueva Jerusalén (21-22) se nos dice que no habrá santuario. Es ya la consumación. Se trata de nuevos cielos y nueva tierra: “No vi Santuario alguno en ella, porque el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero, es su Santuario” (21,22).

### 3.- JESUCRISTO, CENTRO DEL CUMPLIMIENTO Y REALIZADOR DE LOS DESTINOS DE LA HISTORIA

El Apocalipsis aparece como revelación de Jesucristo. El genitivo tiene un doble alcance. Un significado de origen, pertenencia y autor: Es la revelación que tiene como autor a Jesucristo. A la vez el genitivo tiene un cierto alcance objetivo puesto que el contenido de la revelación es la Palabra del Señor resucitado a su Iglesia, especialmente mediante las Cartas. Asimismo el contenido es “lo que ha de suceder pronto” (1,5), es decir, la venida del Señor Jesús (22,20).

Ya hemos visto que el vidente nos presenta al Cordero como Rey de Reyes y Señor de Señores y compartiendo el trono divino como una forma de expresar su divinidad<sup>58</sup>. Ahora es el momento de recordar las grandes visiones que nos presentan a Jesucristo como el cumplimiento de las promesas mesiánicas y como el realizador de la Consumación.

#### **A) La visión del Hijo del hombre (Apc 1,13ss) cumplimiento de la visión de Daniel 7**

La visión es una aplicación a Jesucristo de la visión del Hijo del

---

58 Véase el c. 1, A, c.

hombre en Daniel enriquecida con algunos rasgos de la representación de Dios o de seres celestiales en otros lugares del mismo Daniel.

No es el momento de entretenernos en detalles. Solamente nos interesa poner de relieve que, según el autor, Jesucristo es el cumplimiento de la figura daniélica. Un cumplimiento ciertamente sorprendente. Así aparece por la acumulación de algunos datos propios de la descripción de Dios y sobre todo por la autopresentación del Hijo del hombre al Vidente con las palabras "No temas, yo soy el Primero y el Ultimo, el Viviente". El título "El primero y el último" predicado de Dios en Is 44,6 (según el texto hebreo) es ahora aplicado a Cristo. Asimismo el título "El Viviente" es un atributo de la divinidad; en este caso hace a la vez alusión a la Resurrección y al carácter de victoria sobre la muerte y el infierno.

La visión del Hijo del hombre preside el septenario de las Cartas al que está estrechamente ligado. Así lo muestran los títulos cristológicos<sup>59</sup>.

## **B) La visión del Cordero degollado (5,1ss): cumplimiento mesiánico del Descendiente de David, del Cordero Redentor y del Hijo del hombre daniélico**

Como hemos indicado anteriormente, tras la visión del trono de Dios (c. 4) y estrechamente vinculada a ella, el autor nos presenta una visión de Jesucristo como el Cordero degollado. Es importante observar que el autor tiene buen cuidado de anticiparnos que se trata del Mesías. "Ha vencido el león de la Tribu de Judá, el retoño de David" (5,5).

---

59 La cristología de las Cartas aparece principalmente en los títulos con que se autopresenta Jesucristo. He aquí una visión de conjunto:

- El que tiene las siete estrellas en su mano y camina entre los siete candeleros de oro (2,1) (Efeso).
- El Primero y el Ultimo: el que estuvo muerto y resucitó (2,8) (Esmirna).
- El que tiene la espada aguda de dos filos (2,12) (Pérgamo).
- El Hijo de Dios; el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como de bronce (2,18) (Tiatira).
- El que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas (3,1a) (Sardes).
- El Santo, el veraz, el que tiene la llave de David, abre y nadie puede cerrar, cierra y nadie puede abrir (3,7) (Filadelpia).
- El Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios; (3,14) (Laodicea).

La dimensión mesiánica y la filiación divina de Cristo se destacan como las dos notas principales (cf. Jn 20,31).

Jesucristo es pues el cumplimiento de la profecía mesiánica de Gen 49,9-10<sup>60</sup> (León de Judá) y de la profecía de Isaías 11 (vástago de David). El verbo "ha vencido" indica el cumplimiento.

Pero en seguida el autor pasa a la representación de Jesucristo como un Cordero degollado. Los rasgos con que es presentado (siete cuernos y siete ojos) indican su poder regio y su plenitud del Espíritu. El Cordero recibe el libro de la diestra del que está sentado en el trono y a continuación es objeto de la adoración de los veinticuatro Ancianos que cantan un himno (axiología) a la obra redentora de Cristo que con su sangre ha rescatado a la humanidad y la ha constituido en pueblo sacerdotal<sup>61</sup>.

Destaquemos el aspecto del cumplimiento. En primer lugar la imagen del Cordero sacrificado es el cumplimiento de una serie de figuras ligadas al sacrificio del Cordero; el Cordero Pascual de Ex 12; el Cordero del sacrificio en el templo (Lev 1-5); el Cordero del sacrificio de Isaac que en tiempos del N.T. tenía carácter expiatorio<sup>62</sup> y finalmente el sacrificio del Servidor que va como un cordero al matadero. La imagen de Jesucristo como Cordero de Dios que quita el pecado del mundo es común al Apocalipsis y al Cuarto evangelio (Jn 1,29,36; 19,34).

Afirmar que Jesucristo es el Cordero degollado es afirmar su carácter de Redentor, su cualidad de liberador por su sangre. Así lo expone el cántico de los Ancianos en 5,9-10.

El segundo aspecto de cumplimiento es la entrega del libro. Aquí volvemos a la idea de la escena de Dan 17 en que el Hijo del hombre recibe del Anciano el poder y el imperio:

"Yo seguía contemplando en las visiones de la noche: Y he aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Se diri-

---

60 El Targum Neofiti a Gn 49,10-12 interpreta mesiánicamente la bendición a Judá. Véase por ejemplo el v. 10: "No cesarán los reyes de entre los de la casa de Judá ni tampoco los escribas que enseñen la Ley, entre los hijos de sus hijos, hasta que venga el rey Mesías, del cual es la realeza y al que todos los reinos se someterán".

61 Véase el texto paralelo de 1,5-6.

62 El Targum Neofiti a Gen 22,10-13 pone de relieve el carácter sacrificial de la Aqedá. El camero se ofrece en holocausto en lugar de Isaac. El texto del Targum a Gn 22,10, lo hemos dado en nota 17.

gió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia. A él se le dio imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará, y su reino no será destruido jamás” (Dan 7,13-14).

Esta escena que no cuadraba en el contexto de la visión de 1,13ss es ahora integrada bajo la representación del Cordero. Este (Jesucristo) recibe el libro de los destinos de la historia. El los llevará a cumplimiento.

La proclamación de los ángeles (siete atributos de divinidad aplicado al Cordero) (15,12) y la doxología de toda la creación (5,13-14) al que está sentado en el trono y al Cordero, culminan esta espléndida visión de Jesucristo como cumplimiento de las promesas salvíficas del A.T. y como realizador del Fin.

### **C) La visión de la Mujer y el Dragón (12,1ss). El cumplimiento mesiánico con referencia a Gen 3,15**

Estamos en el centro del Apocalipsis. En el centro del libro y en el centro de su mensaje. La visión se polariza en dos figuras: la Mujer y el Dragón. Pero la Mujer es la madre del Mesías y, como aparece en la proclamación de la voz del cielo (12,10), lo que se celebra como cumplido es la victoria del Mesías sobre el Dragón (simbolizada en la lucha de Miguel y el Dragón y la derrota de éste).

La visión en su primer cuadro, la Mujer y el Dragón que la acecha, es un derás de cumplimiento de la famosa profecía de Gen 3,15 conocida comúnmente con el nombre de “protoevangelio” y que había sido ligada a los tiempos del Mesías en el judaísmo<sup>63</sup>. La Mujer, madre del Mesías, es librada de las asechanzas del Dragón. El Hijo de la Mujer es arrebatado al cielo. Nacimiento y ascensión al cielo son los dos únicos momentos que se mencionan en la visión. Más adelante en la proclamación de la voz celeste se pondrá de relieve el carácter martirial de su victoria.

Estamos pues ante el cumplimiento en Jesucristo de la “descendencia” de la Mujer a la que se promete aplastar la cabeza de la serpiente.

---

63 El Targum Neofiti a Gen 3,15 proyecta la victoria sobre la Serpiente a los días del Rey Mesías.

El c. 12 tiene un segundo cuadro con la lucha entre Miguel y el Dragón acompañados cada uno con sus ejércitos respectivos. Los Testigos de Jehová se equivocan al identificar a Jesucristo con Miguel. El que ha subido al cielo no es un ángel, es el Mesías que ha nacido de mujer. Es un varón que gobernará a todas las naciones con una vara de hierro, es decir, estamos ante el cumplimiento del Mesías anunciado en el Salmo 2.

La derrota del Dragón por Miguel es un cuadro que quiere poner de relieve que, tras la victoria martirial de Cristo, el demonio ha perdido su situación de fuerza, ha sido vencido (cf. Lc 10,18 y Jn 12,31). La proclamación del cumplimiento está contenida en la voz del cielo.

“Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: «Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios»” (Apc 12,10).

El capítulo termina indicando el campo de operación de Satanás sobre la tierra.

#### **D) Visión del Cordero sobre el Monte Sión (14,1ss)**

De nuevo el Cordero es el protagonista de esta visión. Está acompañado de 144.000 Vírgenes que nos recuerdan los sellados del mismo número en el c. 7. La visión del Cordero aquí sobre el Monte Sión está contrapuesta a la visión de las Bestias que salen del mar y de la tierra en el c. 13.

A continuación tenemos dos imágenes de cumplimiento escatológico: la siega y la vendimia. La escena del Cordero sobre el Monte Sión las prepara.

#### **E) Visión del jinete en el primer combate escatológico (19,11ss):**

**La culminación del juicio divino anunciado en los profetas y actualización del Verbo que castigó a los egipcios (Sb 18,14-16)**

La representación de Jesucristo como realizador del designio divino y victorioso sobre las fuerzas del mal alcanza una intensidad imagina-

tiva en la visión del jinete sobre el caballo blanco que se dispone a luchar contra los enemigos de Dios. Los nombres "Fiel y veraz", "lucha con justicia", el Nombre oculto, "Verbo de Dios"<sup>64</sup>, y "Rey de Reyes y Señor de Señores" cubren todo el ámbito de su carácter divino y humano. El ejército celestial que le acompaña va montado en caballos blancos y vestidos con lino fino, blanco y puro. Su arma es su Palabra representada en la imagen de una espada que sale de su boca.

Esta visión está llena de la idea del cumplimiento. La idea de Dios guerrero que lucha por la justicia está presente en el Exodo y en otros lugares de la Biblia. Ahora llega el momento de la instauración de la plena justicia.

El nombre de "Verbo de Dios" en este contexto está justificado por la representación de la Palabra divina como guerrero implacable que encontramos en el libro de la Sabiduría (18,14-16). Como el Verbo de Dios hirió a los egipcios, ahora acabará con las fuerzas adversas. También las tradiciones targúmicas habían aplicado la intervención escatológica a la Palabra de Dios (cf. el Poema de las Cuatro Noches<sup>65</sup>).

El título "Rey de Reyes y Señor de Señores" es una adaptación a Cristo de un título divino. Es la garantía de su victoria.

#### **F) El milenio (20,1-6) como cumplimiento de las profecías sobre el Reinado mesiánico (Salmos y Profetas)**

El reinado con Cristo de los mártires durante mil años aparece también en la mente del autor como el cumplimiento del reinado del Mesías prometido en muchos lugares de las Escrituras (cf. Sam 71; 89; etc.).

Este reinado, primera etapa de la victoria de Cristo, se comprende como un gran período del encadenamiento de Satanás. Su interpretación

---

64 Véase nuestra obra *Dios-Palabra. Memrá en los Targumim del Pentateuco*, Granada, 1974 donde exponemos las concepciones targúmicas sobre el Verbo creador, revelador y salvador. El Targum atribuye las intervenciones divinas de castigo al Memrá de Yahveh.

65 Véase R. Le Déaut, *La Nuit Pascale. Essai sur la signification de la Pâque juive à partir du Targum d'Exode XII 42*, Roma, 1963.



ha sido objeto de muy variados puntos de vista incluso entre los Padres de la Iglesia. Su sentido general es claro. El reinado de Cristo y los suyos será la consecuencia de la victoria escatológica. Ese reinado se presenta como definitivo en la Jerusalén celestial: Reinarán por los siglos de los siglos.

#### **4.- LA REPRESENTACION DE LAS FUERZAS HOSTILES AL REINO DE DIOS: ACTUALIZACION Y CUMPLIMIENTO**

En el capítulo anterior hemos examinado el carácter de cumplimiento que tienen las visiones en las que aparece Jesucristo. En el presente capítulo vamos a considerar cómo también las visiones sobre las fuerzas hostiles a Dios aparecen en el Apocalipsis como cumplimiento de las profecías. Naturalmente en el libro se van alternando ambos tipos de visiones, pero creemos oportuno separarlas en nuestro tratamiento.

##### **A) La visión de las Bestias, cumplimiento de la visión de Daniel**

Hemos visto que la visión de la Mujer y el Dragón es una actualización de Gen 3,15. El Vidente del Apocalipsis termina dicha visión dejando al Dragón erguido sobre la ribera del Mar. A continuación ve salir del mar una bestia con diez cuernos y siete cabezas, con diez diademas sobre sus cabezas y unos nombres blasfemos sobre sus cabezas (13,1). La Bestia es una síntesis de las cuatro que había contemplado Daniel en el famoso texto del c. 7 en que aparece también el Hijo del hombre que recibe el imperio.

El autor del Apocalipsis ha desglosado los dos elementos de la visión y nos ha presentado ya al Hijo del hombre en el c. 1. Ahora se concentra en las Bestias. La visión de Daniel se ve cumplida ahora en el Imperio romano idólatra y perseguidor de los cristianos. Otro tanto dirá el 4º de Esdras.

La Bestia que sale del mar pretende poseer los atributos divinos. El autor nos presenta, junto a la Bestia que sale del mar, otra Bestia que sale de la tierra y que más adelante es presentada como el Pseudoprofeta, es decir, la institución religioso-propagandista del culto del Emperador. El Dragón entrega su poder a la Bestia.

No podemos menos de admirar la maestría con que el profeta Juan ha unido la visión del Dragón y de la Bestia<sup>66</sup>. A la vez podemos constatar la profunda influencia que el texto del c. 7 de Daniel ha tenido en la revelación posterior tanto en la figura del Hijo del hombre de los evangelios como en el conjunto del libro del Apocalipsis. Podríamos decir y así hemos tratado de probarlo en otro trabajo<sup>67</sup> que toda la segunda parte del libro se configura como un Apocalipsis de las Bestias perseguidoras de la Iglesia y de su derrota por el Mesías. A ello debemos añadir la visión inicial del Hijo del hombre en el c. 1, visión que enmarca todo el libro. Podremos considerar pues todo el libro del Apocalipsis como una grandiosa actualización de la profecía de Daniel. El Hijo del hombre es Jesucristo; las Bestias son el imperio romano idólatra y perseguidor de los cristianos.

## **B) La visión de Roma como Babilonia (17-18), cumplimiento de los oráculos proféticos contra Babilonia y Tiro**

La ciudad de Babilonia, capital del imperio babilónico, fue considerada como concentración de la idolatría e instrumento del castigo divino; asimismo fue el lugar del destierro del pueblo de Dios. Los profetas anunciaban su inminente ruina como castigo. Especialmente importantes son las descripciones de c. 51 de Jeremías y la proclamación de la caída de Babilonia de Isaías 21. También en la segunda parte de Isaías, la idolatría de Babilonia y su caída son objeto de importantes oráculos.

El autor del libro de Daniel se había ocupado también de Babilonia tanto en la visión de la estatua del c. 2 como en la representación de las Bestias del c. 7.

El autor del Apocalipsis en la famosa visión de los c. 17 y 18 actualiza la visión profética sobre Babilonia, su idolatría, su persecución del pueblo de Dios y su caída. Todo ello es ahora aplicado a la Roma pagana. La verdad es que esta aplicación la encontramos ya en la 1ª de Pedro y también está en el 4º de Esdras. El Vidente enriquece su descripción

---

66 Las dos Bestias aparecen como la descendencia de Satanás (L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 140).

67 Véase nuestro artículo sobre "Estructura del Apocalipsis" citado en nota 3.

con elementos literarios tomados también de los oráculos de Isaías 23 sobre la caída de Tiro y otros elementos del Apocalipsis de Isaías (Is 24) sobre la caída de una ciudad famosa (Babilonia, Tiro, Samaría o una ciudad moabita).

El Vidente ha tenido el acierto (aunque ello ha llevado consigo hacer una visión mucho más compleja) de integrar la visión de Babilonia en el Apocalipsis de las Bestias. Así Babilonia, bajo la figura de una Ramera, aparece montada sobre una Bestia. El autor nos explicará más adelante que se trata de la Bestia del c. 13 que remeda el nombre divino: Ha sido, no es y se presentará de nuevo (17,8).

La descripción de la caída de la Ciudad (en pasado profético) y las lamentaciones de los reyes, de los mercaderes, de los comerciantes y de los marinos así como los aleluyas en el cielo forman un magnífico cuadro de cumplimiento aplicado a la Roma pagana<sup>68</sup>.

¿Cómo ha ligado el autor la caída de Babilonia con el Fin?. La respuesta no es fácil. Tal vez, basado en los oráculos proféticos, el Vidente ha contemplado el episodio de la caída de Babilonia como el paso previo a la intervención de los reyes de la tierra en el combate escatológico<sup>69</sup>.

### **C) La visión del doble combate escatológico (19-20) y el cumplimiento de la profecía de Ezequiel (38-39) sobre Gog de Magog y los ejércitos coaligados contra la Ciudad Santa**

Al tratar de la representación de Jesucristo, hemos indicado la visión del jinete montado sobre caballo blanco (19,11ss). El jinete se enfrenta a la Bestia, al falso profeta y sus ejércitos reunidos para hacer la guerra al que monta el caballo y a su ejército. Es capturada la Bestia y el falso profeta y son echados vivos en el estanque de fuego y de azufre. Los otros son muertos por la espada que sale de la boca del que monta el caballo. Las aves se hartaron de sus carnes.

La representación de este primer combate escatológico está basa-

---

68 Algunos autores piensan en la destrucción de Jerusalén pero ello tiene sus dificultades.

69 Recuérdese la opinión de Pablo sobre "lo que retiene" la venida del Anticristo (2 Tes 2,6-7).

da, como hemos visto más arriba, en la actualización del combate del Verbo de Dios contra los egipcios (Sab 18,14-16) aplicado ahora a las Bestias y a sus ejércitos. El elemento del banquete está tomado de Ezequiel 39. Estamos pues ante la conclusión del Apocalipsis de las Bestias que son derrotadas por el jinete escatológico, el Verbo de Dios.

Como hemos indicado en otro lugar<sup>70</sup>, el autor del Apocalipsis ha querido compaginar la doble tradición sobre el Fin que encontraba en sus fuentes y ha introducido el milenio como puente entre ambas tradiciones<sup>71</sup>.

No es el momento de entrar en la interpretación de esos mil años entre el primero y el segundo combate escatológico. Baste recordar las dos principales opiniones. Según unos, puede referirse a la victoria de Cristo en su Resurrección y al período de la vida de la Iglesia en que ya Satanás no tiene dominio sobre los fieles a Cristo (con especial relevancia de los mártires). Según otros autores el milenio puede referirse al triunfo definitivo de Cristo en su Parusía que se representa con el número simbólico de mil años. En cualquier caso el autor ha creído oportuno darnos una segunda representación del combate escatológico (llamada por ello "Segundo combate escatológico").

En esta segunda representación Satanás, soltado tras el milenio, marcha a seducir a las naciones que están en los cuatro ángeles de la tierra, a Gog y Magog, para reunirlos para la guerra. El vidente precisa que su número es como la arena del mar. Los ejércitos cercan el campamento de los Santos, pero un fuego del cielo los devoró (20,9). El diablo es precipitado al estanque de fuego con la Bestia y el Falso profeta.

La imagen subyacente en este segundo y definitivo combate es la de los pueblos seducidos por Satanás y coaligados contra la ciudad amada. La referencia básica es la de Ezequiel 38-39. La mención de Gog y Magog lo pone de manifiesto (aunque en el Apocalipsis se ha desdoblado en Gog y Magog). La situación de este oráculo en Ezequiel, antes de la descripción de Nueva Jerusalén, y su mismo contenido indica que se trata de un último combate de las fuerzas enemigas contra Israel. El mismo Ezequiel precisa "Será al fin de los días" (38,16). En el plan divino

---

70 Véase nuestro artículo sobre el milenarismo en *Reseña Bíblica* (nota 31).

71 Ver también L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 210-216.

el combate es una ocasión para que Dios manifieste su gloria salvando a la tierra de Israel. Los ejércitos son derrotados con fuego y azufre, además de la peste, la sangre, la lluvia y el granizo.

El autor del Apocalipsis, siguiendo la corriente de la tradición judía (cf. Num 11,26 -Targum Palestinense) que veía en el texto de Ezequiel una profecía sobre los últimos tiempos, ha colocado el cumplimiento de esta profecía inmediatamente antes del juicio universal y de la visión de la Nueva Jerusalén<sup>72</sup>.

Con la visión de este segundo combate escatológico se concluía de alguna manera el enfrentamiento entre las fuerzas hostiles a Dios y los Santos que aquí se representan en un campamento (llamado la Ciudad Amada). La ciudad de Jerusalén aquí es figura de la Iglesia<sup>73</sup>.

#### 5.- VISION DE LA JERUSALEN CELESTIAL COMO CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS Y PROMESAS DIVINAS PRINCIPALMENTE EN ISAIAS, EZEQUIEL Y LOS SALMOS

El Apocalipsis termina con la visión de la Nueva Jerusalén<sup>74</sup>. En ello sigue al modelo de Ezequiel. El autor traslada también las imágenes de la Jerusalén mesiánica de Isaías, de la que toma muchos rasgos, a la representación de la Jerusalén celestial. Encontramos también otros elementos que implican el cumplimiento de la Alianza eterna. Así pues el autor ha visto en la Jerusalén celestial el cumplimiento de las siguientes promesas:

- La promesa de Isaías de los cielos nuevos y la tierra nueva (Is 65,17).
- La promesa del Levítico 26 de morar en medio de su pueblo.
- La promesa de la Alianza eterna de Ezequiel (c. 36) y de Jeremías (c. 31) con la formulación "ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios".
- La promesa de la herencia de hijos del Salmo 89.

---

72 El detalle del banquete de las aves del cielo lo ha empleado el autor del Apocalipsis en el primer combate escatológico (Apc 19,17-18).

73 Cf. L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 213.

74 Véase J. Massingberde Ford, *The heavenly Jerusalem and orthodox judaism*, Fs. D. Daube, Donum gentilitium, 1978, 215-226.

- La promesa de iluminación de Jerusalén en los tiempos mesiánicos de Is 61-62.
- La promesa del desposorio eterno con Jerusalén anunciada en Oseas (2,6-16. 21-23; 3,1), Ezequiel (16,8.60) y el Segundo Isafas (Is 62,4-5).
- La promesa de una ciudad en seguridad y paz (Is 54,11-17).
- La promesa de la inmortalidad: río de agua viva y árboles de la vida (Ez 37; 47).

Ciertamente el cumplimiento supera las profecías. Ya no es una ciudad terrena, ya es un ciudad celestial. No hay santuario. El Cordero es su lámpara. La gloria de Dios es su luz. Los redimidos contemplan el rostro de Dios y le dan culto por los siglos de los siglos.

Esta visión conclusiva del Apocalipsis es el gran colofón de la Biblia como revelación divina, es la culminación del designio redentor. Es la página final de un Libro (Biblia) que comenzaba con la creación del cielo y tierra y acaba con la nueva creación: los nuevos cielos y la nueva tierra; un Libro (Biblia) que comenzaba con un Dios que se pasea con el hombre en el jardín de Eden y ahora pone su morada eterna en medio de los hombres.

## 6.- CONSIDERACION DEL EMPLEO DEL A.T. EN EL APOCALIPSIS DESDE LA SECUENCIA DEL TEXTO BIBLICO

En los capítulos anteriores hemos examinado el empleo del A.T. en el Apocalipsis bajo el aspecto del cumplimiento (c. 2) y hemos visto cómo se actualizan las representaciones de Dios, del Mesías, de las fuerzas hostiles y de la Nueva Jerusalén (c. 3-6). En el presente capítulo queremos presentar una visión panorámica del empleo del Antiguo Testamento en el Apocalipsis desde el punto de vista de la secuencia del texto bíblico. Nuestro tratamiento intenta poner de relieve las grandes líneas de este empleo. No podemos entretenernos en delimitar el texto bíblico que utiliza el autor<sup>75</sup>, ni tampoco la cuestión de si el Apocalipsis es una traducción

---

75 Véase L.P. Trudinger, *Some observations concerning the text of the Old Testament in the book of Revelation*, JTS 17 (1966) 82-88. El autor examina las fuentes de las citas y llega a las dos conclusiones siguientes: en la fecha de composición del Apocalipsis, los textos del A.T. y versiones conocen un estado fluido; el autor del Apocalipsis estaba inmerso en la tradición sinagoga palestiniana.

de un original arameo o hebreo<sup>76</sup>. Nuestro propósito es solamente destacar los rasgos más esenciales de dicho empleo en el contexto de cada libro<sup>77</sup>. Seguiremos el orden bíblico corriente.

## A) El Pentateuco

El Pentateuco o libro de Moisés es la referencia básica para los autores del Nuevo Testamento.

### *El Génesis*

El Apocalipsis exalta con frecuencia la obra creadora en los himnos del c. 4-5 y en otros lugares. Hay también invitaciones a adorar al Creador de cielo y tierra. La consideración del cielo nuevo y de la tierra nueva o nueva creación se inserta en la misma línea.

El relato del Paraíso y en especial la mención del árbol de la vida aparece en la promesa al vencedor en la carta a Efeso (Apc 2,7)<sup>78</sup>. Es la promesa de la inmortalidad y de la vida eterna. En la visión de la Jerusalén celestial vuelve a recurrir esta imagen en los árboles de vida que hay a un lado y otro del río del agua de la vida (Apc 22,1-3).

Dentro del relato del Paraíso hay un lugar fundamental (Gn 3,15) que estructura el c. 12 y de alguna manera toda la segunda parte del Libro<sup>79</sup>. Es el llamado protoevangelio con la promesa del Redentor. Se trata de la confrontación entre el Dragón y la Mujer y entre la descendencia

---

76 Véase A. Lancellotti, *L'Antico Testamento nell'Apocalisse*, RivistBib 14 (1966) 369-384. Según nuestro autor, 278 versos de los 404 que tiene el Apocalipsis, contienen alusiones al A.T.

77 Como estudios generales podemos ver J.T. Jenkins, *The O.T. in the book of Revelation*, Dis. Harding Graduate School of Religions, Grand Rapids: Baker, 1976 y W.J. Dumbrell, *The End of the Beginning. Revelation and the Old Testament*, Homebush West, NSW: Lancer, 1985.

78 El fin se concibe como retorno a la edad de oro (al comienzo). L. Cerfaux, o.c. en nota 2, afirma en p. 232: "Ya en los profetas del Antiguo Testamento (cf. Joel 3,18; Zac 14,8; Ez 47,1-12), los tiempos del fin reproducen los del comienzo («la edad de oro»)".

79 Véase nuestro artículo citado en nota 3.

cia de ambos. La mediación targúmica, con la mención de los días del Rey Mesías, ha debido ser utilizada por el autor del Apocalipsis. El autor identifica expresamente al Dragón con la serpiente antigua (Apc 20,2).

El episodio del Diluvio no ha sido mencionado por el autor del Apocalipsis probablemente porque la Biblia asegura que no entraría de nuevo entre los castigos divinos. En cambio el autor emplea con frecuencia el castigo de Sodoma y Gomorra (el fuego y azufre: Gen 19,24) como instrumento de castigo (Apc 9,17). Incluso menciona el nombre de Sodoma (Apc 11,8).

Es para nosotros un enigma porqué el autor del Apocalipsis no ha destacado a los patriarcas; especialmente a Abraham e Isaac (Jacob sí es mencionado en la expresión "estrella de Jacob"). ¿Ha querido evitar la mención de los patriarcas, especialmente de Abraham, para oponerse a la pretensión de los judíos que se gloriaban en una descendencia carnal?

Las doce tribus son mencionadas tanto en la signación de los elegidos en el c. 7 como en la mención de las murallas con doce puertas en la Jerusalén celestial (21,12).

Finalmente dentro del Génesis recordemos que el autor, al llamar a Jesucristo el "León de la tribu de Judá" (5,5) considera cumplida la profecía de Jacob en Gen 49: bendición a Judá. Estas palabras habían sido entendidas también por los targumistas como una profecía mesiánica.

### *Exodo*

El libro del Exodo<sup>80</sup> es probablemente con Isaías y Ezequiel el libro más ampliamente citado.

Mencionemos en primer lugar la persona de Moisés. En el c. 11, dedicado a los dos testigos, la representación de estos se hace siguiendo al modelo de Moisés y Elías. No nos entretendremos ahora en exponer la tradición sobre la vuelta de estos dos personajes para acompañar al Mesías. Las alusiones a la actividad de Moisés (convertir el agua en sangre y herir la tierra con toda clase de plagas) en la liberación de Egipto se

---

80 El Exodo que es con mucho el libro bíblico que más ha influido en el Apocalipsis (tal vez igualando al libro de Daniel).



inscribe en el esquema de liberación y Alianza de que en seguida hablaremos. Igualmente la mención del Cántico de Moisés.

De otra parte cuando se habla del cumplimiento del designio -Misterio- de Dios, según lo había anunciado como buena nueva a sus siervos los profetas (10,7), esta expresión se entiende de un modo particular de Moisés, considerado como el Siervo de Dios en 15,3.

En cuanto a la influencia del contenido del libro del Exodo, el esquema de la liberación-Alianza está presente en lugares fundamentales: En el himno o doxología a Cristo de 1,5-6; en el Cántico de los Ancianos en la Alabanza del Cordero (5,9-10); en el título del Cántico de Moisés (15,1-3)<sup>81</sup>.

Un lugar del Exodo que el autor del Apocalipsis tiene interés en destacar es el Nombre divino de Ex 3,14 que Juan traduce: "El que es, era y va a venir". En ello sigue también la interpretación targúmica. Este es el nombre propio de Dios que aparece siempre en las enumeraciones trinitarias y en otros lugares del Apocalipsis.

La sección de las plagas (Ex 7-11) ha servido de modelo para los dos septenarios de las trompetas (Apc 8-9) y de las copas (Apc c. 16). Recordemos, el pedrisco, las tinieblas, el agua convertida en sangre.

El Cordero Pascual (Ex 12) junto a otros lugares (como el Cordero del Sacrificio y el Cordero de Isaías 53) ha servido para la representación más característica de Jesucristo en el Apocalipsis (5,1ss).

Igualmente el paso del Mar Rojo (Ex 14-15) está presente en el Cántico de Moisés y del Cordero de Apc 15.

Entre los llamados dones del Desierto<sup>82</sup>, el maná (Ex 16) era considerado como un regalo del cielo. El autor del Apocalipsis lo considera como uno de los dones que se prometen al vencedor en la carta a la Iglesia de Pérgamo: Le daré el maná escondido (2,17).

---

81 Véase K. Borowicz, *Wyjście z Egiptu i przysze zmartwychstanie umarłych (Cántico de Moisés y cántico del Cordero Apc 15,3)*, RuBi 17 (1964) 81-87.

82 Cf. A. Rodríguez Carmona, *El Midrás de los Dones y su relación con el Targum Palestinense*, en *Simposio Bíblico Español* (N. Fernández Marcos, J. Treballe Barrera y J. Fernández Vallina), Madrid 1984, p. 553-571.

El relato de la Alianza del Sinaí está presente de muchas maneras en el Apocalipsis. La mención de las alas de águila (Ex 19,3) está presente en el c. 12. La fórmula de Ex 19,6 (“seréis para mí un reino de Sacerdotes y una nación santa”) es usada por Juan en los dos lugares clave en que utiliza el esquema de liberación - alianza (1,5-6; 5,9-10). También aquí el autor sigue la interpretación targúmica.

La fórmula de la Alianza con la frase “Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios”, fórmula que aparece en la tradición sacerdotal (con matices peculiares) y que está presente en Ex 6,7 y en los profetas, se encuentra en el Apocalipsis en el momento cumbre de la Jerusalén celestial (21,3).

Toda la imaginería de la teofanía del Sinaí de Ex 19 (truenos, relámpagos, etc.) es empleada por el autor en lugares claves (finales del septenario, etc.). Es tal la importancia de esta recurrencia que Vanni<sup>83</sup> la considera como una de las marcas estructurales más claras de la división del libro.

La mención de los mandamientos (Ex 20,ss; Dt 5) aparece bien en las invitaciones positivas “adorad al Creador” (14,7) como sobre todo en el elenco de pecados que se enumera como causa de los castigos: “No se convirtieron de sus asesinatos, ni de sus hechicerías, ni de sus fornicaciones, ni de sus rapiñas” (9,21). El elenco se repite en diversas ocasiones.

En las plagas anunciadas por los jinetes (6,1ss) (hambre, guerra, peste, fieras del campo) hay una alusión manifiesta a los castigos por la transgresión de los mandamientos. El texto targúmico del Decálogo con las ampliaciones de las plagas lo pone de manifiesto. El texto targúmico se inspira por su parte en Ezequiel.

Toda la sección de Ex 25-40 en torno a la Tienda del Testimonio y el Santuario tiene también una presencia considerable en el Apocalipsis. En momentos decisivos (11,19; 15,5-8) se abre el Santuario en el cielo y se contempla el Arca del Testimonio. Se trata de las realidades celestes de las que las terrestres son una réplica.

---

83 Véase U. Vanni, *La struttura letteraria dell'Apocalisse*, Morcelliana, Brescia, 1980.

La famosa expresión de 21,5 “He aquí la Morada de Dios entre los hombres” y la afirmación “Pondrá su morada en medio de ellos” está inspirada en el significado del Santuario-Templo.

Por otra parte la escena de la invasión de la gloria de Dios que narra Ex 40,35ss es utilizada por el autor para describirnos una solemne ceremonia en el Santuario Celeste, la entrega de las siete copas con las últimas siete plagas a los siete ángeles (15,5-8).

### *Levítico*

La concepción del Levítico se halla presente en cuanto acabamos de decir pero la frecuente mención de la Santidad de Dios que aparece en este libro (Lv 19,2) tiene su reflejo en la denominación de “Santo” aplicada a Dios (15,4) y a Jesucristo (3,7) y también a los seguidores de Cristo (11,18). Asimismo la exclusión de todo lo profano en la Jerusalén celestial (21,8.27; 22,15) es una consecuencia del concepto de Santidad.

### *Números*

El libro de los Números está presente en el Apocalipsis en tres lugares.

- La profecía del Egipto y Medad (Num 11,26), según la explicitación de las fuentes targúmicas, sería un anuncio del combate escatológico que nos narra Apocalipsis 19-20.

- El oráculo de Balaam sobre la Estrella que surge de Jacob (Num 24,17) está probablemente aludido en la mención del Lucero de la mañana (22,16).

- Finalmente el episodio de Balaam que enseña a los hijos de Israel a fornicar y a idolatrar (Num 25,1-2) está presente en las Cartas del Apocalipsis (2,14) para indicar el peligro de la contaminación idolátrica.

### *Deuteronomio*

El Libro del Deuteronomio, en cuanto una reiteración de la ley de Moisés, con sus mandamientos de adorar a Dios y con el Decálogo está presente en muchas de las indicaciones que hemos hecho. Destaquemos dos detalles importantes. En primer lugar la denominación “Señor de Señores” aplicada a Dios (Dt 10,7) y que el autor del Apocalipsis en un

Derás de traspaso aplica a Cristo (17,14; 19,16). En segundo lugar la idea del Dios que venga la causa de los Santos (Dt 33,43).

## B) Los libros históricos

De los llamados libros históricos y que los judíos llamaban «profetas anteriores», es necesario destacar la referencia al oráculo de Natán (2 S 7,14). El autor del Apocalipsis ve cumplido en Cristo este oráculo al llamar a Jesús con el título de Raíz de Jesé o vástago de David (5,5; 22,16).

La inauguración del Templo de Salomón (1 R 8,10) con la invasión de la gloria de Dios entra también, como Ex 40,34-35, en la perspectiva del autor de Apocalipsis.

Otro personaje importante es la figura de Elías (1 R 17ss) al que el autor del Apocalipsis hace referencia en la sección de los dos testigos (11,1ss). El tiene potestad para cerrar el cielo y para abrirlo. Por otra parte la ascensión de los dos testigos tiene como modelo el relato de la subida de Elías al cielo (1 R 2,11).

Finalmente el autor del Apocalipsis, al llamar "Jezabel" a la profetisa que corrompe a la Comunidad de Tiatira (2,20), nos está evocando la figura de la malvada reina, mujer de Ajab (2 R 9,22).

## C) Los profetas

Y llegamos a los profetas, llamados por los judíos los «profetas posteriores<sup>84</sup>».

### *Isaías*

El primer lugar lo ocupa Isaías<sup>85</sup>. La visión del trono divino con los

---

84 Véase A. Lancellotti, *La tradizione profetico-apocalittica del A.T. nell'Apoc. di Giovanni*, en Mollat, *L'Apocalisse*, Brescia: Paideia, 1967, 37-46.

85 Para el empleo de Isaías en el Apocalipsis pueden verse los siguientes estudios: B. Marconcini, *L'utilizzazione del testo masoretico nelle citazioni isaiane dell'Apocalisse*, *Rivista Biblica*, 24 (1976) 113,136; A. Gangemi, *L'utilizzazione del Dt-Is nell'Apocalisse di Giovanni*, *Euntes Docete*, 27 (1974) 109-144.

serafines y el cántico del "Santo, Santo, Santo" (Is 6,1ss) entra a formar parte de la descripción de Dios que encontramos en el c. 4 del Apocalipsis.

El libro del Emmanuel (Is 7-11) tiene en el Apocalipsis una gran presencia. El Dios con nosotros (Is 7,14) es el que pondrá su morada definitiva en la humanidad (21,3). El Mesías es el vástago de David (5,5; 22,16).

Toda la descripción de la caída de Babilonia que el autor del Apocalipsis desarrolla en los c. 17-18 está inspirada en la proclamación de Is 21 y en otras declaraciones del Segundo Isaías, cf. 48,20.

El título: "El primero y el último" que el autor aplica a Jesucristo en 1,17 y 2,8 y después a Dios en el Oráculo de 21,13 es una acuñación de Isaías (44,6; 48,12). Recordemos que un título parecido ("El principio y el Fin") es aplicado a Dios en 21,6. Al aplicarlos a Jesucristo y a Dios-Padre, el autor nos afirma de una manera contundente la divinidad de Cristo.

La invitación a beber gratis del agua que Dios ofrece (Is 55,1) es utilizada por el autor del Apocalipsis en la invitación de 21,6.

Pero hay una sección de Isaías cuya presencia en el Apocalipsis es decisiva. Es la descripción de Jerusalén, como novia, llena de la gloria de Dios, a la que las naciones traen su ofrenda (Is 61-62). El Apocalipsis la ha aprovechado para su descripción de la Nueva Jerusalén que encontramos en los c. 21-22.

También para estos capítulos está la proclamación de los cielos nuevos y la nueva tierra (Is 65).

La descripción del jinete de 19,11ss utiliza asimismo la imagen del manto empapado en sangre que Is 63 había empleado metafóricamente para expresar el triunfo divino sobre los enemigos.

Otros muchos lugares del profeta Isaías están en la mente y en la pluma del autor pero es imposible detenernos en esos detalles en el espacio de este trabajo<sup>86</sup>.

---

86 Véase R.D. Aus, *The relevance of Isaiah 66,7 to Revelation 12*, *ZeltNTWiss* 67 (1976) 252-268.

## *Jeremías*

El profeta Jeremías tiene también abundantes lugares que suelen ser anotados al margen de la BdJr como lugares paralelos<sup>87</sup>. A veces son sólo contactos de vocabulario en los que no podemos detenernos. Señalaremos dos importantes.

En primer lugar la enumeración de plagas de Jr 15,2-4, muerte, espada, hambre, cautiverio y fieras de la tierra. Recordemos que estas son las plagas que simbolizan los cuatro jinetes (6,1ss).

El segundo lugar de Jeremías que conviene tener presente es la mención de la copa de vino de furor con motivo del anuncio de la caída de Babilonia (Jr 25,15). Naturalmente toda la imaginaria sobre la prostitución y la idolatría tiene en Jeremías un precedente.

## *Ezequiel*

El profeta Ezequiel<sup>88</sup> es, junto con Isaías, Daniel y con el Libro del Exodo, una fuente de inspiración continua para el autor del Apocalipsis. El famoso visionario del Trono divino, de la destrucción de Jerusalén, del combate escatológico y de la Jerusalén futura, ofrecía en su profecía numerosos elementos para la apocalíptica.

La visión del trono divino y de los cuatro Vivientes (Ez 1) es utilizada por el autor del Apocalipsis como una representación básica para su descripción del mundo divino, especialmente en el c. 4 y en los lugares en que los Vivientes intervienen como en el caso de los cuatro primeros sellos (6,1ss) y en la entrega de las copas a los siete ángeles (15,5-8). Como hemos visto, el autor del Apocalipsis incorpora también al Cordero en el Trono (22,3), introduciendo así una nueva dimensión de la riqueza de la vida divina. Es una forma de expresar la divinidad de Jesucristo.

A este propósito es preciso recordar toda la concepción de la gloria

---

87 Véase J. Deiana, *Utilizzazione del libro di Geremia in alcuni brani dell'Apocalisse*, Lateranum 48 (1982) 125-137.

88 Véase A. Vanhoye, *Ezéchiél dans l'Apocalypse*, *Biblica*, 43 (1962) 436-472; asimismo J.M. Vogelgesang, *The Interpretation of Ezechiel in the book of Revelation*, Dis. Harvard, CM, 1985.

de Dios que Ezequiel comparte con la Escuela Sacerdotal. Es la gloria de Dios la que está presente en el Templo (Ez 10,4), la que lo abandona antes de su destrucción (Ez 10,18-20), la que acompaña a los israelitas en el destierro, como en un Santuario provisorio y la que volverá de nuevo a la Jerusalén futura (Ez 43,2), como realización y signo de la presencia divina. La presencia de esta concepción en el Apocalipsis y en el Cuarto evangelio es manifiesta. Concretamente en el Apocalipsis, la nueva Jerusalén tiene la gloria de Dios (21,11); asimismo la gloria de Dios es la iluminación de la ciudad mesiánica (21,23). Aunque la referencia a estos lugares son del segundo y tercer Isaías no podemos olvidar que Ezequiel les ha precedido en toda esta representación.

La imagen del libro comido por el vidente que se convierte en ayes (Ez 3) es también usada por Juan en el c. 10 (el librito abierto).

La medición de Jerusalén que Ezequiel contempla (Ez 10) se encuentra también en el Apocalipsis en el pasaje de los dos testigos (11,1ss).

Las cuatro plagas (hambre, espada, peste y fieras de la tierra) que Ezequiel enumera (14,19-21) son las mismas que Juan enumera a propósito de los primeros jinetes de los primeros sellos (6,1ss).

También la figura de la Ramera (Ez 16) es un símbolo utilizado por Juan en su descripción de Babilonia y de su castigo (17,1ss).

Los famosos oráculos de Ezequiel (26-28) contra Tiro con su doble lamentación y contra el Rey de esta ciudad, contienen el mismo esquema literario que emplea el Apocalipsis (17-18) en la descripción de la soberbia de Babilonia y en las lamentaciones por su ruina.

Es oportuno notar aquí la influencia que los oráculos contra las naciones, que se encuentran en los profetas, han tenido en el Apocalipsis. Particular importancia tienen los oráculos contra Babilonia y Egipto y en este caso contra Tiro. También la concepción de la Nueva Alianza que Ezequiel (36,25s) contempla, ha influido en el Apocalipsis como en el resto del Nuevo Testamento. Recordemos especialmente la fórmula de Alianza "Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios" (21,3).

En las profecías que Ezequiel pronuncia durante y después del asedio de Jerusalén (c. 33ss), el libro nos ofrece el oráculo sobre los pas-

tores de Israel y sobre los montes de Israel (donde se encuentra la profecía de la nueva Alianza de que acabamos de hablar). Seguidamente Ezequiel tiene la famosa visión de los huesos secos (c. 37). A continuación vienen dos capítulos (38-39) contra el misterioso Gog, rey de Magog. En ellos Ezequiel contempla el ataque que este príncipe y los pueblos del norte dirigirán contra Israel que vive tranquilo en los montes. Dios le derrotará y los israelitas harán leña de sus armas y enterrarán sus cadáveres para que no quede manchada la tierra de Israel. Las aves serán convidadas al gran banquete de la carne de los enemigos (Ez 39,17-20). La presencia de este conjunto en el Apocalipsis es decisiva. El segundo combate escatológico menciona incluso este oráculo, aunque habla de Gog y Magog (Apc 20,8). Por otra parte la invitación a las aves se ha trasladado en el Apocalipsis al primer combate escatológico (Apc 19,17-18). El oráculo en ambos casos está proyectado a los últimos días.

La última parte de Ezequiel (40,1ss) es una visión de la Jerusalén futura a la que volverá la gloria de Dios. El autor es trasladado a un monte desde donde la contempla (Ez 40,2). El autor del Apocalipsis utiliza la misma expresión para la contemplación de la Jerusalén mesiánica (21,10).

Dentro esa visión de la Jerusalén futura recordemos particularmente la descripción que el c. 47 de Ezequiel hace del torrente de aguas que brotan del costado del Templo y la mención de los árboles de la vida junto a la corriente de agua. Este elemento ha pasado a formar parte de la descripción de la Nueva Jerusalén en el Apocalipsis (22,1-3).

### *Daniel*

El libro de Daniel en la Biblia hebrea se encuentra entre los Escritos; en la Biblia griega aparece como el último de los cuatro profetas mayores. Su influencia en el Nuevo Testamento y en la Apocalíptica judía ha sido inmensa<sup>89</sup>.

---

89 Véase K.E. Tuck, *The use of major prophets and the book of Daniel in the book of Revelation*, Dis. Melbourne, 1974; G.K. Beale, *The Danielic background for Rev 13,18 and 17,9*, TyndB 31 (1980) 163-170; *The influence of Daniel upon the structure and Theology of John's Apocalypse*, JourEvangTheolSoc 27 (1984) 413-423; *A reconsideration of the text of Daniel in the Apocalypse*, Bib 67 (1986) 539-543; R. Hanhart, *The four beasts of Daniel's vision in the night in the light of Revelation 13,2*, NTS 27 (1980-1981) 576-583.



En relación con el apocalipsis de Juan son importantes dos visiones. En primer lugar la visión de las cuatro Bestias y su derrota por el Hijo del hombre (Dn 7) que, a nuestro parecer, está en la base de la estructura de la segunda parte del Apocalipsis, es decir, los c. 12-20<sup>90</sup>.

El segundo pasaje de Daniel aprovechado en el Apocalipsis es la visión de la gran tribulación con la Resurrección y retribución: salvación de los que están inscritos en el libro de la vida y oprobio eterno para los malvados (Dn 11-12).

También el mandato de guardar en secreto las palabras se encuentra en ambos escritos: Dn 12,4; Apc 10,4.

### *Los profetas menores*

Los doce pequeños escritos proféticos formaban un solo libro en la Biblia judía tanto hebrea como alejandrina. Sus profecías han sido muy utilizadas en Qumrán y en el N.T. En relación con el Apocalipsis podemos destacar las siguientes<sup>91</sup>.

Del profeta Joel debemos mencionar la descripción de la plaga de las langostas y la mención del gran Día de la cólera (Jl 1-2). Estas visiones están presentes en la quinta y la sexta trompeta (9,1-21). Más aún toda la primera parte profética del Apocalipsis (6-11) parece estructurada por este pensamiento. Por ello la hemos titulado "Apocalipsis del Día de Yahveh"<sup>92</sup>

Del profeta Amós el autor del Apocalipsis (9,20-21) parece tomar la observación de la falta de conversión ante los castigos (Am 4,6).

El profeta Zacarías con sus misteriosas visiones de Jerusalén ha sido también utilizado derásicamente por Juan<sup>93</sup>. La visión de los caballos

---

90 Véase J. Más, *Imperios en Daniel y en el Apocalipsis*, EncBib 4 (1965) 126-129.

91 Véase el estudio de K.E. Tuck, citado en nota 89.

92 Véase nuestro estudio citado en nota 3.

93 Véase K.A. Strand, *The two olive trees of Zechariah and Revelation 11*, AndUnSS 20 (1982) 257-261; *An overlooked Old-T. background to Revelation 11,1*, AndUnSS 22 (1984) 317-325.

(Za 1,8-10) inspira la que ha llegado a ser famosa descripción de los cuatro jinetes sobre caballos, blanco, negro, rojo, verdoso (Apc 6,1ss). También las visiones de los siete ojos y de los dos olivos (Za 4) ha influido en Juan (cf. Apc 11,4). Pero sobre todo es la misteriosa visión del traspasado (Za 12) la que ha impresionado a la Escuela de Juan que la cita en el Evangelio y en el Apocalipsis: Mirarán al que traspasaron (Jn 19,37; Apc 1,7).

## D) Los Salmos

Como era de esperar también el Salterio está presente en el Apocalipsis<sup>94</sup>.

Un lugar de primera importancia la ocupa el Salmo 2. La figura del Rey Mesías victorioso de sus enemigos que los regirá con cetro de hierro era sumamente adecuada para la imagen del Mesías. Así lo encontramos en la promesa al vencedor (Apc 2,27), en la descripción del Mesías victorioso del Dragón (12,5) y en el combate escatológico (19,15).

También el atributo de justicia divina, en especial la retribución conforme a las obras que proclamaba el salmo 62 es empleada por el autor para su descripción del juicio universal en el c. 20.

El autor del Apocalipsis utiliza en el Cántico del c. 15 (llamado Cántico de Moisés) un procedimiento de tipo mosaico proclamando la grandeza divina con frases de los Salmos 92; 98; 148, etc. También los salmos del Reinado de Dios (47; 93; 96-98) han debido estar presentes en las proclamaciones como las de 11,15.

## E) El Cantar

La perla de la Biblia, el Cantar de los Cantares, no podía dejar de estar presente en el Apocalipsis. La patética invitación de Jesucristo a la Iglesia de Laodicea ("Estoy a la puerta y llamo": 3,20) está inspirada en Ct 5,2<sup>95</sup>.

---

94 Sobre el uso de los Salmos en el Apocalipsis véase J.L. Monge García, *Los Salmos en el Apocalipsis*, Cistercium, 28 (1976) 269-278.

95 Cf. A. Feuillet, *Le cantique des cantiques et l'Apocalypse*, Recherches de Science Religieuse, 49 (1961) 321-353; E. Cortès, *Una interpretación judía del Cant 5,2 en*

## F) Crónicas

También para este libro, incluido entre los Escritos, encontramos una referencia en el libro del Apocalipsis. Se trata de los anuncios angélicos (14,6-7)<sup>96</sup>.

## 7.- ASPECTOS INTRANEOTESTAMENTARIOS

El Apocalipsis está en relación no sólo con la Escritura del A. T. sino también con la tradición del Nuevo Testamento.

El Apocalipsis es un libro cristiano. Su posición al final del Nuevo Testamento no se debe, como hemos dicho más arriba, a que sea el último libro que se escribió en la época formativa. Pero de hecho su composición al menos en la última redacción ha debido tener lugar hacia el final siglo I. Por ello es oportuno preguntarse por su relación con el resto del Nuevo Testamento. Es lo que hemos llamado "Derás intraneotestamentario"<sup>97</sup>. A continuación damos unas indicaciones de la amplitud de esta relación.

### A) El Cuarto Evangelio

Como es lógico, el contacto derásico del Apocalipsis con el resto del N.T. ocurre principalmente con el 4º Evangelio, obra surgida en la misma Escuela de Juan. Las numerosas coincidencias son una prueba de ello<sup>98</sup>. Veamos sólo algunos ejemplos.

---

*Apocalipsis 3, 19b-20, RCatalT 4 (1979) 239-258. Véase también F. Contreras Molina, Estoy a la puerta y llamo (Apc 3,20). Estudio temático, Sígueme, Salamanca, 1995. El autor dedica a la comparación de Apc 3,20 y el Cantar de los Cantares toda una sección (p. 89-137);*

<sup>96</sup> Véase W. Altink, *1 Chronicles 16,8-36 as literary source for Rev 14,6-7*, *AndUnSS 22* (1984) 187-196; 24 (1986) 211-221.

<sup>97</sup> Véase nuestra obra *Derás*, citada en nota 6, p. 541-606.

<sup>98</sup> Véase F.-M. Braun, *Jean le Théologien I*, Paris, 1959, p. 51ss; asimismo O. Böcher, *Johanneisches in der Apokalypse des Johannes* (Antrittsvorlesung, Mainz, 1979): *NTS 27* (1980-1981) 310-321. Por su parte E. Schüssler Florenza, *The quest for the*

El Logos del Prólogo (Jn 1,1-18) como Palabra creadora, reveladora y salvadora encarnada en Jesucristo coincide con la denominación de "Logos de Dios" ("Palabra de Dios") dada al jinete del combate escatológico (19,13). Naturalmente en el Evangelio el término Logos está en absoluto; en el Apocalipsis está determinado; así lo exigen los contextos. Pero es innegable la identidad del contenido (referencia a la Palabra divina en el A.T. y encarnada en Jesucristo).

La Encarnación como morada (Jn 1,14) tiene su correspondencia con la morada definitiva de Dios entre los hombres (Apc 21,3).

La presentación de Cristo como "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1,14) tiene su correspondencia en la presentación del jinete como "Fiel y Veraz" (Apc 19,11).

La presentación de Jesús como Cordero de Dios (Jn 1,29.36) tras-pasado pero al que no quebrantan los huesos (Jn 19,34), llena todo el libro del Apocalipsis cuya figura central es el Cordero sacrificado y vencedor de los enemigos (especialmente Apc 5,1ss)<sup>99</sup>.

También la idea de Jesús como el Hijo del hombre está presente en ambos escritos (Jn 1,51; 3,13, etc; Apc 1,13, etc.) aunque con las adaptaciones teológicas oportunas.

La idea de Jesús como "El Novio" (Jn 3,29) está presente en el Apocalipsis en las menciones de las Bodas del Cordero y la mención de la Novia ataviada para el Esposo (Apc 19,7). Digamos también que en la frase de Apc 3,20, según hemos indicado, la imagen esponsal se une a otras muchas.

La simbólica del agua viva para el misterio de la gracia, de la revelación y del Espíritu, es común al 4º Evangelio (Jn 4,1-14; cf. 7,37-39; 19,34) y al Apocalipsis (21,6; 22,1-3.17). Ambos se inspiran sin duda en Is 51,1 (oferta del agua).

---

*Johannine school: The Apocalypse and the fourth Gospel*, NTS 25 (1976-1977) 402-427, piensa que no debe hablarse de escuela común al Evangelio y al Apocalipsis.

99 Véase P. Whale, *The Lamb of John. Some Myths about the Vocabulary of the Johannine Literature*, JBL 106 (1987) 289-295.

La idea del Maná es aprovechada también por ambos escritos. Ya hemos hablado de ello al tratar de Ex 16. Para el Apocalipsis cf 2,17.

La idea de Jesús luz del mundo (Jn 8,12) aparece traspuesta al Cordero como lámpara en la Nueva Jerusalén (21,23).

La concepción sobre la caída de Satanás (Jn 12,31) se encuentra también en Apc 12,9; cf. etiam Lc 10,18). Asimismo la identificación de la Serpiente con el demonio (Jn 8,44) aparece en Apc 20,2; cf. Sab 2,24.

La idea de Cristo testigo que tiene su máxima expresión en la comparecencia ante Pilato (Jn 19,37), es muy querida del autor del Apocalipsis (1,5; 3,14). Igualmente la idea de Cristo Sacerdote y Rey que el cuarto evangelista pone de relieve en el diálogo con Pilato (Realeza) y en la Oración Sacerdotal (Sacerdocio) se encuentra en el Apocalipsis (1,13ss); la realeza de Jesús aparece en los títulos "Príncipe de los reyes de la tierra" (1,5) y "Rey de reyes y Señor de Señores" (19,16; cf. 17,14).

Ya hemos indicado que la profecía de Zacarías sobre el Traspasado se encuentra también en ambos escritos de la Iglesia de Juan (Jn 19,34-37; Apc 1,7).

Finalmente la síntesis de la persona de Jesucristo como el Mesías, Hijo de Dios (Jn 20,31) coincide con las dos representaciones cristológicas claves en las Cartas del Apocalipsis: Mesías davídico (Apc 3,7); Hijo de Dios (Apc 2,18).

Otras coincidencias generales son las siguientes:

- La preferencia por el número siete en ambos escritos.
- Las fórmulas de autopresentación con tono de invitación, cf. Jn 6,35; 8,12; 10,9.11; 11,25; 14,6; 15,1 y Apc 21,6.

## **B) Pablo**

Aunque no queremos afirmar que el autor del Apocalipsis ha tenido presente los escritos de Pablo, sí es necesario recordar que muchas de las concepciones de las Cartas de Pablo son patrimonio de la Catequesis cristiana y en consecuencia han podido llegar al autor del Apocalipsis.

Sobre todo porque también Pablo trabaja sobre el A.T. y sobre la tradición judía y además ambos tienen en común la fe en la persona de Jesucristo.

### *Romanos*

- Rom 1,2: El evangelio de Dios que había sido anunciado por los profetas en las Escrituras Santas (cf. Apc 10,7: el misterio de Dios según el mensaje de sus siervos los profetas)<sup>100</sup>.

- Rom 3,1ss: Juicio según las obras (véase Apc 20).

### *Primera a Corintios*

- 1 Cor 12,10; 14,32: (Profetas) (cf. Apc 22,6: El Dios de los espíritus de los profetas).

- 1 Cor 15,24-26: Victoria sobre los enemigos (Apc 19,11ss).

- 1 Cor 15,26: Último enemigo vencido: la muerte (cf. Apc 20,14).

### *Segunda a Corintios*

- 2 Cor 4,6: Cristo luz; cf. Apc 21,23: El Cordero es la antorcha; cf. Jn 8,12<sup>101</sup>.

- 2 Cor 6,14-7,1: Ofrece un fragmento contra el paganismo. He aquí algunos puntos de contacto con el Apocalipsis:

6,17: Citando a Jr 51,45: Salid de en medio de este pueblo (cf. Invitación a salir de Babilonia: Apc 18,4).

6,17: No toquéis lo impuro (cf. exclusión de lo profano en Apc 21,8.27; 22,15).

6,18: Citando a 2 S 7,14; Jr 31,9; Is 43,6: Seré padre para vosotros y vosotros seréis para mí hijas o hijos (cf. Apc 21,1-8).

### *Gálatas*

- Gal 4,4: Nacido de Mujer; cf. la Mujer dió a luz un hijo varón (Apc 12,1-6).

### *Efesios*

Ef 2,20 sobre el fundamento de los apóstoles; Apc 21,14: Doce fun-

---

100 Cf. Amos 3,7 y comentario de Habacuc 7,5; cf. 2,8-10 (véase L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 110).

101 L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 231.

damentos... doce apóstoles del Cordero; cf. también Apc 18,20: Santos, apóstoles y profetas.

### *Colosenses*

Col 1,15: Principio de la creación de Dios (Apc 3,14).

Col 2,18: No adorar a los ángeles (Apc 19,10; cf. 22,8s).

### *Primera a Tesalonicenses*

- 1 Tes 4,16: Morir en el Señor (Apc 14,13).

- 1 Tes 4,14: A la señal, a la voz del Arcángel, el sonido de la trompeta de Dios (cf. Apc 8-9: Las Trompetas)<sup>102</sup>.

### *Segunda a Tesalonicenses*

Esta carta, que contiene una síntesis de la escatología paulina, es importante en relación con el Apocalipsis.

2 Tes 1,5-6: Castigo a los perseguidores y recompensa a los elegidos (cf. Apc 18,20).

2 Tes 2,2-9: Mención del Anticristo y de la actuación según el poder de Satanás (Cf. El Dragón da el poder a la Bestia en Apc 13,2).

2 Tes 2,8: Con el sople de su boca (Cf. Apc 19,11ss; cf. 4º Esdras 13,8).

## **C) Otras Cartas**

### *Hebreos*

- Hb 1,5: Nos ha hablado en el Hijo (cf. Apc 2,18: Esto dice el Hijo de Dios).

- Hb 5-7: Cristo Sacerdote (véase Apc 1,13ss).

### *Primera de Pedro*

- 1 P 2,4-10: Pueblo real y sacerdotal, cf. Apc 1,5b-6; 5,9-10.

- 1 P 4,12-19: Sufrimiento en la persecución, cf. Apc 1,9.

---

<sup>102</sup> Cf. el septenario de las trompetas. Recuérdese la evocación "Tuba mirum spargens sonum" (Dies irae).

### *Segunda de Pedro*

- 2 P 2,9: Castigo en el día del juicio, cf. Apc 19-20.

### *Primera de Juan*

- 1 Jn 3,1-2: Le verán tal cual es (cf. Apc 7: verán su rostro y Apc 22,3b).

### *Carta de Judas*

- Jud 5-7: Castigo a los ángeles que pecaron; cf. Apc 19-20.

## **D) Evangelios sinópticos<sup>103</sup>**

### *Mateo*

- Mt 1,23: El Emmanuel: Dios con nosotros; cf. Apc 21,1-8
- Mt 3,2; 4,17: Proclamación del cumplimiento con la llegada del Reino (cf. Apc 11,15.17; 12,10).
- Mt 4,8-9: Todo esto te daré si me adoras (cf. Apc 13,2, el Dragón da el poder a la Bestia).
- Mt 7,24: Bienaventurado el que guarda la palabra (cf. Apc 22,7).
- Mt 10,18: Persecución de los cristianos y testimonio (cf. Apc 11).
- Mt 10,32: Confesaré su nombre (Apc 3,5).
- Mt 17,2-6: Transfiguración: Visión de Jesucristo en Gloria (cf. Apc 1,13ss).
- Mt 24,6-8: Guerra, hambre, peste, terremotos (cf. Apc 6,1ss: los cuatro caballos).
- Mt 24,29: Perturbación del sol, la luna y las estrellas; cf. el sexto sello (Apc 6,12-13) y la cuarta trompeta (Apc 8,12).
- Mt 24,31: Reunión de los elegidos (Apc 20,11-12).
- Mt 24,42-44: Exhortación a la vigilancia. Vendré como un ladrón (cf. Apc 3,3-4).

### *Marcos*

- Mc 1,15: Proclamación del cumplimiento del Reino y Evangelio (cf. Apc 10,7; 14,6).

---

103 Sobre sinópticos y Apocalipsis, cf. L. Cerfaux, o.c. en nota 2, p. 90.



- Mc 4,29: La mies está madura (cf. Apc 14: La siega).
- Mc 13: Discurso escatológico: Venida del Hijo del hombre (cf. Apc 1,13ss).
- Mc 13,33: Exhortación a la vigilancia, (cf. Apc 3,4).

### *Lucas*

- Lc 10,18: Caída de Satanás (cf. Apc 12,9 y Jn 12,31)
- Lc 19,41-44: Caída de Jerusalén. Cf. Caída de Roma (Apc 17-18).
- Lc 21,25-28: Venida del Hijo del hombre, (cf. Apc 19,11ss).
- Lc 21,36a: Exhortación a la vigilancia, (cf. Apc 3,4).
- Lc 21,36b: Comparecer ante el Hijo del hombre, (cf. Apc 6,17).

### **E) Hechos**

- Hch 4,25: idéntica utilización del Salmo 2 que en Apc 11,18 (las naciones se habían encolerizado).

Al terminar esta larga, aunque no exhaustiva, serie de referencias del Apocalipsis al resto del Nuevo Testamento, es oportuno recordar que el autor vive plenamente de la fe cristiana. Así lo muestra el saludo trinitario inicial (1,3-6), la centralidad de la persona de Jesucristo asociado al trono divino (5,1ss), las menciones del Espíritu, tanto en las Cartas (c. 2-3) como en otros lugares, la proclamación del Reinado de Dios y de su Cristo (12,10), la vivencia de la Iglesia como comunidad de redimidos (1,5b-6) y el anhelo de la Segunda Venida de Cristo (22,20-21).

### **CONCLUSION: LA SALVACION ETERNA DE LA HUMANIDAD REDIMIDA COMO CULMINACION DE LA BIBLIA**

Como acabamos de ver, el Apocalipsis es como una quinta esencia del mensaje bíblico. Toda la Biblia es actualizada y proyectada a la consumación del designio de Dios. Ya ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo y reinará por los siglos de los siglos. En el designio divino el Génesis tenía una palabra final: El Apocalipsis.

El libro termina (22,20) con una última palabra de Jesús prometiéndole su venida y una súplica del autor del libro y de toda la Iglesia. Jesús es presentado como "El que da testimonio de todo esto". Sus palabras

son: "Si, vengo pronto". Es la reiteración final de una promesa que llena todo el libro.

La palabra "Amén" que sigue es como un gran Sí a esa venida y a toda la revelación del designio divino. La exclamación: "Ven, Señor Jesús" es la réplica a esa promesa del Señor. Es la petición de la Iglesia primitiva expresada en arameo en 1 Cor 16,22: Maranatha.

Una fórmula de saludo (que en el N.T. se utiliza unas veces como saludo inicial y otras como despedida) cierra el libro: "Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén" (22,21). Curiosamente es la misma frase que seguía a la expresión Maranatha en 1 Cor 16,22-23.

El autor inspirado que escribía estas últimas palabras del Apocalipsis que ponía bajo la autoría de Juan, el vidente de Patmos, quizá no fuera consciente de que estaba escribiendo lo que serían las últimas palabras de la Biblia cristiana. Pero Dios, el autor principal de la Escritura, que inspira a los profetas con su Espíritu Santo, estaba rubricando mediante las palabras del hagiógrafo toda la revelación por escrito iniciada unos mil quinientos años antes. Esa revelación terminaba con la expresión "Amén" que resume todo el designio divino de crear a la humanidad, de redimirla con el envío del Hijo, de darle el Espíritu Santo y conducirla a la Comunión eterna.

CONTESTACION

DEL

Excmo. Sr. Dr. D. Salvador Muñoz Iglesias



La Real Academia de Doctores de Madrid acoge hoy en su seno, como Miembro de número de su Sección de Teología, a un Profesor de reconocida autoridad académica en toda España y en el Extranjero.

Nacido en Chiclana de Segura (Jaén) el año 1930, cursó sus estudios en el Seminario de Jaén, en la Universidad de Comillas y en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma donde obtuvo el Doctorado en Sagrada Escritura. Posteriormente se doctoró en Filología Bíblica Trilingüe en la Universidad Complutense de Madrid.

Tras unos años de docencia en el Seminario de Jaén y en la Facultad Teológica de Granada, adquirió por oposición plaza de Investigador en el Instituto "Francisco Suárez", de Teología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en 1974. En calidad de tal, dirigió seis proyectos triennales de investigación. Se especializó en literatura targúmica, y ha publicado numerosos estudios sobre el tema que podrán verse en el "Curriculum".

Ha sido durante 10 años (de 1985 a 1995) Miembro de la Pontificia Comisión Bíblica, supremo organismo pontificio para la promoción y orientación de los Estudios Bíblicos en la Iglesia.

Es miembro de la Asociación Bíblica Española, en la que ha ejercido cargos directivos, y de la "Studiorum Novi Testamenti Societas", Organismo Internacional para estudios del Nuevo Testamento.

Ha dado cursos de su materia en el Instituto, hoy Facultad, de San Dámaso del Seminario Mayor de Madrid, así como en las Facultades de Comillas, Navarra y Vitoria. Varias veces ha intervenido como Profesor en los Cursos organizados en Jerusalén para sacerdotes por la Conferencia Episcopal Española.

Se lamentaba San Jerónimo en su tiempo de que para el ejercicio de cualquier arte fueran necesarios varios cursos de aprendizaje, y de que, en cambio, para interpretar las Sagradas Escrituras cualquier persona se sintiera capacitada sin el más leve estudio. Convencido el Dr. Muñoz León de que no debe ser así, y de que la Palabra de Dios está llamada a ser alimento espiritual para todo el que la acoja, ha fundado y sostiene una Escuela Bíblica en la que los habitantes de su barrio pueden aprovechar la experiencia de tan buen maestro para ahondar en el conocimiento de las Sagradas Letras. No es el Dr. Muñoz León avaro de su suerte como intérprete cualificado de la Biblia. Se siente deudor de la Comunidad cristiana y, sin merma de sus profundos trabajos de investigación, ha procurado una fructuosa tarea de divulgación.

### *El tema*

El tema desarrollado por el Dr. Domingo Muñoz León como discurso de ingreso en esta Real Academia se encuadra en una labor de investigación prolongada durante muchos años en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una labor que hemos compartido, él dedicado a la literatura targúmica y a los escritos de San Juan, y yo por mi parte dedicado al Evangelio de San Lucas y particularmente a los relatos de la Infancia. Se trataba de investigar la presencia de las formas literarias y de las concepciones del Antiguo Testamento en los escritos del Nuevo. De esta manera se podía comprender de una parte el enraizamiento judío del Nuevo Testamento y de otra la originalidad cristiana. Es la investigación llamada "derásica" que implica la búsqueda de las formas con que el Nuevo Testamento utiliza y actualiza el Antiguo. Entre estas formas está el Derás de cumplimiento que intenta comprobar cómo los evangelistas y en general los autores del Nuevo Testamento, especialmente Pablo y Juan, han visto cumplidas en Cristo y en su Iglesia las promesas, profe-

cías y prefiguraciones que el Antiguo Testamento proyectaba, anunciaba o prometía para el futuro. El personaje salvífico anunciado en el Antiguo Testamento es Cristo. Esta afirmación del cumplimiento mesiánico desbordaba no obstante todas las previsiones del Antiguo Testamento puesto que el Mesías, Jesús de Nazaret, era el Hijo de Dios, el Verbo Encarnado.

El Dr. Muñoz León ha escogido el Libro del Apocalipsis como campo de trabajo para este estudio derásico. Los resultados, como acabamos de ver por el discurso, son sorprendentes. En primer lugar está la constatación de que el Apocalipsis recurre al Antiguo Testamento más de ochocientas veces entre citas y alusiones. Además de ello, el mismo género apocalíptico y las formas literarias de visiones, himnos, oráculos, toman sus elementos imaginativos o expresivos del A.T., aunque transformándolos libremente a la luz del cumplimiento y en muchos casos tomándolos no directamente del texto del Antiguo Testamento sino de la Biblia interpretada ya, como los Targumim.

Pero el autor del Apocalipsis ha realizado esta inmensa labor derásica bajo la óptica del cumplimiento. En consecuencia ha organizado todos los materiales para expresar la intervención definitiva de Dios con la primera venida de Cristo y la consumación con el anuncio de la segunda venida.

La estructura profunda del libro, según el análisis del Dr. Muñoz León, pone de relieve este aspecto del cumplimiento. Así aparece en la proclamación: "Ha llegado el Reinado sobre el mundo de nuestro Dios y de su Cristo" (11,15). Esta estructura nos da el significado central del mensaje del libro: la actuación divina que establece su reinado mediante el juicio de la humanidad pecadora y la salvación de los elegidos.

A continuación el Dr. Muñoz ha examinado el enraizamiento bíblico de las representaciones o imágenes que se presentan como actualizadas o cumplidas en el Apocalipsis.

El autor desarrolla en el c. 2 la nueva idea de Dios que aparece en el Apocalipsis: El Dios que comparte el trono con el Cordero y ante quien está el Espíritu, el Dios que crea los nuevos cielos y la nueva tierra, el Dios que libera a su pueblo, que hace justicia, que vence a las fuerzas del mal, que realiza el juicio universal y que reina eternamente con los santos en la Jerusalén celestial.

Pero toda la actuación divina se lleva adelante por medio de Jesucristo. Ello se expone en el c. 3. Cristo es el centro del cumplimiento y El es el realizador del designio salvador. En primer lugar por su muerte y resurrección; en segundo lugar por su función de Hijo del hombre y de juez escatológico que vence a los poderes hostiles a Dios y lleva al pueblo redimido a la consumación en las bodas eternas en la Jerusalén celestial.

A las representaciones de los poderes hostiles se dedica el c. 4 y a la Nueva Jerusalén el c. 5.

El discurso pone de relieve con toda claridad cómo el Apocalipsis es la culminación de la Biblia (c. 6). En este sentido se corresponde con el Génesis. Allí aparece la intervención creadora. Aquí la intervención divina consumadora del tiempo y de la historia. También la relación con el Cuarto Evangelio, con Pablo, con los sinópticos y en otros escritos del N.T. muestran al Apocalipsis como culminación de la Biblia (c. 7).

El Apocalipsis se convierte así también en un espléndido comentario de los últimos artículos del Credo. En primer lugar de la segunda venida de Cristo: "Vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos y su reino no tendrá fin"; en segundo lugar de la profesión de fe en la resurrección de los muertos y en la vida del mundo futuro. El tema nos introduce pues en un capítulo fundamental de la teología bíblica.

El discurso que acabamos de escuchar es una muestra del talante investigador del Dr. Muñoz León.

Y el abundante bagaje de publicaciones que integra su brillante "Curriculum" justifica el acierto de nuestra Academia en incorporarle a sus tareas.

Estoy seguro de que la honrará.



## INDICE

	Pág.
INTRODUCCION: EL APOCALIPSIS, CULMINACION DE LA BIBLIA . . . .	5
A) Visión de conjunto del contenido del Apocalipsis (Estructura de superficie) . . . . .	6
B) El estudio derásico del Apocalipsis . . . . .	7
a) El Derás de cumplimiento. El Apocalipsis como cumplimiento	8
b) El Derás de traspaso . . . . .	9
C) Las formas de relación literaria (derásica) entre el Apocalipsis y el resto de la Biblia . . . . .	10
1.- EL ESTABLECIMIENTO DEL REINADO DE DIOS Y DE CRISTO COMO ESTRUCTURA PROFUNDA DEL APOCALIPSIS: EL CUMPLIMIENTO MESIANICO-ESCATOLOGICO . . . . .	12
A) Presencia de la concepción de reinado, reino y realeza . . . . .	14
a) Las proclamaciones del Reinado . . . . .	14
b) La mención de Dios Todopoderoso y el título de Rey aplicado al mismo . . . . .	15
c) La potestad de su Cristo: La presentación de Cristo como rey (Basileus) y con atributos divinos. . . . .	17
La originalidad del cumplimiento mesiánico: La atribución de títulos divinos a Cristo (Derás de traspaso) . . . . .	18
d) La atribución al pueblo redimido del calificativo de Reino (basileia) y sacerdotes . . . . .	19
e) Reino referido a los poderes hostiles . . . . .	22
B) El juicio y el reinado . . . . .	22
C) ¿Cómo concibe el Apocalipsis la intervención mediante la cual se establece el Reinado de Dios y de Cristo? (desarrollo dramático).	24
a) El primer estadio. La victoria martirial de Cristo que lleva consigno la derrota de Satanás en el cielo y establecimiento de un Reino Sacerdotal en la tierra. . . . .	24
b) El segundo estadio: La intervención divina última para establecer el reinado definitivo (desarrollo del juicio divino). . .	25
Sellos y Trompetas. Los dos testigos. La Mujer y el Dragón.	

Las Bestias. El contraataque del Cordero. La siega, la vendimia y las copas. Caída de Babilonia y derrota de las fuerzas hostiles. ....	25
D) Precedentes bíblicos de la lucha contra Dios y contra su Cristo y de la derrota del mal y del poder satánico: Símbolos que entrarán en el Drama del Apocalipsis .....	30
a) El anuncio de la lucha entre el Bien y el Mal: El protoevangelio (Gen 3,15) .....	30
b) Opresión de los israelitas en Egipto y liberación divina (Exodo)	30
c) La soberbia de Tiro (Ez 26-27) .....	31
d) Asur y Babilonia: dos imperios que oprimen al pueblo de Dios	31
e) Ez 38-39: El combate contra Gog y Magog .....	31
f) Daniel: Los imperios idólatras y el Hijo del hombre (7,1ss) ...	32
 2.- LA REPRESENTACION DE DIOS: CUMPLIMIENTO Y ACTUALIZACION	33
A) El Dios creador que lleva a culminación su obra: Los nuevos cielos y la nueva tierra .....	33
B) La actualización del nombre divino: El cumplimiento como ingrediente del Nombre de Ex 3,14 .....	34
C) El trono de Dios y del Cordero: Actualización trinitaria .....	34
D) La revelación del Espíritu en el marco trinitario .....	35
E) El Dios justo, liberador y consumidor que realiza el juicio de la humanidad pecadora (en cumplimiento del Día de Yahveh anunciado por los profetas) .....	36
F) Visión de las trompetas (7-8) y de las copas (c. 16) como actualización de las plagas de Egipto (Ex 7-11): El Dios justo ..	37
G) Actualización de la Alianza antigua: La Liberación y Alianza por la Sangre de Cristo-la consumación en el cielo .....	38
H) La visión del juicio final (Apc 20,11-15), cumplimiento de las profecías de Daniel (c. 7 y 12) y de otros lugares bíblicos .....	39
I) El cumplimiento en la Liturgia celestial: El altar y el Santuario con el Arca de la Alianza en el escenario de la consumación .....	41

a) El altar . . . . .	41
b) El Santuario con el Arca . . . . .	42
3.- JESUCRISTO, CENTRO DEL CUMPLIMIENTO Y REALIZADOR DE LOS DESTINOS DE LA HISTORIA . . . . .	43
A) La visión del Hijo del hombre (1,13ss) cumplimiento de la visión de Daniel 7 . . . . .	43
B) La visión del Cordero degollado (5,1ss): cumplimiento mesiánico del Descendiente de David, del Cordero Redentor y del Hijo del hombre daniélico . . . . .	44
C) La visión de la Mujer y el Dragón (12,1ss). El cumplimiento mesiánico con referencia a Gen 3,15 . . . . .	46
D) Visión del Cordero sobre el Monte Sión (14,1ss) . . . . .	47
E) Visión del jinete en el primer combate escatológico (19,11ss): La culminación del juicio divino anunciado en los profetas y actualización del Verbo vengador de los egipcios (Sb 18,14-16) . . . . .	47
F) El milenio (20, 1-6) como cumplimiento de las profecías sobre el Reinado mesiánico (Salmos y Profetas) . . . . .	48
4.- LA REPRESENTACION DE LAS FUERZAS HOSTILES AL REINO DE DIOS: ACTUALIZACION Y CUMPLIMIENTO . . . . .	49
A) La visión de las Bestias, cumplimiento de la visión de Daniel . . . . .	49
B) La visión de Roma como Babilonia (17-18), cumplimiento de los oráculos proféticos contra Babilonia y Tiro . . . . .	50
C) La visión del doble combate escatológico (19-20) y el cumplimiento de la profecía de Ezequiel (38-39) sobre Gog de Magog y los ejércitos coaligados contra la Ciudad Santa . . . . .	51
5.- VISION DE LA JERUSALEN CELESTIAL COMO CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS Y PROMESAS DIVINAS PRINCIPALMENTE EN ISAIAS, EZEQUIEL Y LOS SALMOS . . . . .	53
6.- CONSIDERACION DEL EMPLEO DEL A.T. EN EL APOCALIPSIS DESDE LA SECUENCIA DEL TEXTO BIBLICO . . . . .	54

A) El Pentateuco .....	55
B) Los libros históricos .....	60
C) Los profetas .....	60
D) Los Salmos .....	66
E) El Cantar .....	66
F) Crónicas .....	67
 7.- ASPECTOS INTRANEOTESTAMENTARIOS .....	 67
A) El Cuarto Evangelio .....	67
B) Pablo .....	69
C) Otras Cartas .....	71
D) Evangelios sinópticos .....	72
E) Hechos .....	73
 CONCLUSION: LA SALVACION ETERNA DE LA HUMANIDAD REDIMIDA COMO CULMINACIÓN DE LA BIBLIA .....	 73
CONTESTACION .....	75